



Escenas de enseñanza, Relaciones pedagógicas y corporeidad en las aulas de clase

Juan David Jiménez Ocampo

Lina Marcela Palomino Mosquera

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

Asesora

Rosa María Bolívar Osorio, Doctor (PhD) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Ciencias Sociales

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Jiménez Ocampo & Palomino Mosquera, 2023)

Referencia

Jiménez Ocampo, J. D, & Palomino Mosquera, I. M. (2023). *Escenas de enseñanza, Relaciones pedagógicas y corporeidad en las aulas de clase*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de Contenido

Dedicatoria	9
Agradecimientos	10
1. Resumen	11
Abstract	12
Resumo	13
Introducción	14
1. Planteamiento del problema	16
1.1 Antecedentes	18
2. Justificación	48
3. Objetivos	50
3.1 Objetivo general	50
3.2 Objetivos específicos	50
4. Marco conceptual	51
4.1 Escenas de enseñanza	51
4.2 Relaciones pedagógicas	53
4.3 El aula	54
4.4 La corporeidad	55
5. Metodología	59
6. Resultados	70
6.1 Introducción- Antología del aula	70
6.2 Escena de enseñanza 1: El epítome de lo normal	73
6.3 Escena de enseñanza 2: Media redonda	80
6.4 Escena 3: ¿Libertad?	87
6.5 Escena 4: Éxtasis previo al fin	92
6.6 Escena 5: Abran fuego, no tengo miedo	97
6.7 Escena 6: Todos para uno, uno para todos	104
7. Conclusiones	110
8. Recomendaciones	113
Referencias	114
Anexos	118

Lista de tablas

Tabla 1 Proceso de búsqueda de fuentes.	19
Tabla 2. Información general de la recolección de información.	71

Lista de Fotografías

Foto 1. Clase de ciencias sociales.	73
Foto 2. Clase de ciencias sociales.	75
Foto 3. Clase de ciencias sociales.	76
Foto 4. Clase de ciencias sociales.	80
Foto 5. Clase de español.	82
Foto 6. Clase de español.	83
Foto 7. Clase de español.	87
Foto 8. Clase de español.	89
Foto 9. clase de educación física.	90
Foto 10. Clase de ciencias sociales.	92
Foto 11. Clase de ciencias sociales.	93
Foto 12. Clase de español.	94
Foto 13. Clase de ciencias sociales.	97
Foto 15. Clase de ciencias sociales.	99
Foto 16. Clase de ciencias sociales.	100
Foto 17. Clase de ciencias sociales.	104
Foto 18. Clase de ciencias sociales.	106
Foto 19. Clase de ciencias sociales.	107

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. La epítome de lo normal.	79
Ilustración 2. Media redonda	86
Ilustración 3. ¿Libertad?	91
Ilustración 4. Éxtasis previo al fin.	96
Ilustración 5. Abran fuego, no tengo miedo.	103
Ilustración 6. Todos para uno, uno para todos.	109

Lista de anexos

Anexo 1. Formato diario de campo	118
Anexo 2. Consentimientos informados	120

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CCSS: Ciencias Sociales

RP: Relación(es) pedagógica(s)

DEDICATORIA

A mi familia con todo mi cariño y esfuerzo. A mi madre y padrastro por su sacrificio y apoyo, a mi hermana por su complicidad y a mi hermano por sus silencios.

Lina Marcela Palomino Mosquera

A mi familia, en especial a mi madre y mis tías por la perseverancia en el amparo conferido a mi persona durante todo el trayecto universitario.

Juan David Jiménez Ocampo

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Martha por siempre confiar y alentarme, por su cariño y apoyo, por impulsarme a seguir todos mis sueños y metas por no cortarme las alas y por todas las enseñanzas que le han brindado luz a mi camino. A mi hermana Camila, mi compañera de vida, por su lealtad y compañía inquebrantable, por siempre estar ahí escuchándome y siempre ser soporte para mí cuando creí no poder. A mi padrastro Antonio y mi hermano Juan David que, aunque silenciosos han hecho grandes sacrificios que buscan siempre mi bienestar. A mis amigos y amigas por sus alentadoras palabras, por preguntarme, escucharme, leerme y preocuparse.

A la universidad pública, por hacer posible el sueño de ser parte del alma mater, la universidad de Antioquia, me permitió ver la vida de maneras diferentes, conocer otros mundos y otras maneras de vivir, lo que cambió mi vida por completo.

Finalmente, a las profesoras y profesores que han transitado por mis caminos, aunque mucho o poco han influido en lo que soy. En especial a la profesora Rosa, mi asesora, por su confianza, guía y buena disposición, que nunca se sintió como parte de su trabajo.

Lina Marcela Palomino Mosquera

Agradecer especialmente a Angela María, mi madre, por estar presente con su apoyo y paciencia con mi proceso de formación. También a mis tías, Adriana, Alba y Patricia por ser parte de una u otra forma en la permanencia mía dentro de la universidad.

A mi amigo Danny por apoyarme y a la paciencia casi infinita de la profesora Rosa Bolívar.

Juan David Jiménez Ocampo

1. RESUMEN

Las escenas de enseñanza, relaciones pedagógicas y corporeidad en el aula de clases es un trabajo de grado que retoma experiencias de múltiples instituciones educativas. Durante esta investigación se identificaron y analizaron lo que denominamos escenas de enseñanza y la manera en que en estas se expresan diferentes relaciones pedagógicas, donde el cuerpo como corporeidad que va más allá de un cuerpo físico interviene en estos procesos. Este trabajo se centró en profesores y estudiantes principalmente del área de ciencias sociales y se desarrolló a partir de un paradigma cualitativo, utilizando como enfoque la etnografía escolar. Se emplearon diversas técnicas, como la observación no participante, la elaboración de diarios de campo y la fotografía, que permitieron identificar las distintas escenas de enseñanza de las ciencias sociales y describir las manifestaciones de la corporeidad en las relaciones pedagógicas en el aula de clases. Los resultados de esta investigación se plasmaron en ilustraciones, las cuales se fundamentaron teóricamente en los hallazgos obtenidos durante el análisis de los datos recopilados. El propósito de estas ilustraciones fue mostrar las dinámicas y similitudes que pueden existir en las aulas de clase, a pesar de encontrarse en diferentes contextos educativos.

Palabras clave: Escenas de enseñanza, Relación pedagógica, aula de clase, corporeidad.

ABSTRACT

The Teaching Scenes, Pedagogical Relationships, and Corporeality in the Classroom is a graduation project that revisits experiences in various educational institutions. Throughout this research, we identified and analyzed what we refer to as teaching scenes and how different pedagogical relationships are expressed within them. Here, the concept of the body, as corporeality extending beyond the physical body, plays a role in these processes. This research primarily focused on teachers and students, especially in the field of social sciences, and was developed within a qualitative paradigm, utilizing school ethnography as the approach. Several techniques were employed, including non-participant observation, the creation of field diaries, and photography, which facilitated the identification of different teaching scenes within the social sciences and describing how corporeality manifests in pedagogical relationships in the classroom. The results of this research were represented through illustrations, theoretically grounded in the findings obtained during data analysis. The purpose of these illustrations was to demonstrate the dynamics and similarities that may exist in classrooms, despite variations in educational contexts.

Keywords: Teaching scenes, Pedagogical relationships, Classroom, Corporeality.

RESUMO

As cenas de ensino, as relações pedagógicas e a corporeidade na sala de aula é um trabalho de graduação que retoma experiências de múltiplas instituições de ensino. Durante esta pesquisa foram identificados e analisados o que chamamos de cenas de ensino e a forma como se expressam diferentes relações pedagógicas, onde o corpo como corporeidade que vai além de um corpo físico intervém nesses processos. Este trabalho teve como foco professores e alunos principalmente da área de ciências sociais e foi desenvolvido a partir de um paradigma qualitativo, utilizando a etnografia escolar como abordagem. Foram utilizadas diversas técnicas, como observação não participante, a elaboração de diários de campo e fotografias, que possibilitaram identificar as diferentes cenas do ensino de ciências sociais e descrever as manifestações da corporeidade nas relações pedagógicas em sala de aula. Os resultados desta pesquisa foram refletidos em ilustrações, que foram fundamentadas teoricamente nos achados obtidos durante a análise dos dados coletados. O objetivo destas ilustrações foi mostrar as dinâmicas e semelhanças que podem existir nas salas de aula, apesar de estarem em contextos educativos diferentes.

Palavras-chave: Cenas de ensino, relação pedagógica, sala de aula, corporeidade

INTRODUCCIÓN

En el entorno escolar, convergen numerosos elementos que dan lugar a múltiples relaciones. Dentro de este contexto, surge un interrogante acerca de la corporeidad de profesores y estudiantes en las relaciones pedagógicas en el aula de clases puesto que, con frecuencia, el cuerpo es relegado, limitando su importancia a asignaturas específicas como educación física o artes.

Esta investigación busca destacar que en las escenas de enseñanza propuestas la disposición de los cuerpos en las aulas y su corporeidad tienen una relación directa con las relaciones pedagógicas entre estudiantes y profesores.

Se asume que el cuerpo es un protagonista en el aula, hace parte de los actores principales ubicados en las escenas de enseñanza. Comprender las implicaciones que este tiene, además de la materialidad y el espacio que conforman es fundamental para la educación y las ciencias sociales.

La metodología empleada fue la etnografía escolar, la recolección de información se dio mediante la observación no participante, la elaboración de diarios de campo y la toma de fotografías en las aulas de clase de distintos colegios en Colombia. Allí se pudieron identificar seis tipos de escenas de enseñanza que reunían características comunes entre sus actores, las finalidades, los espacios, los tiempos y los soportes materiales. Elementos que se ponen de manifiesto en las ilustraciones que se realizaron como producto de dichas escenas de enseñanza.

En última instancia, se insta a poner de manifiesto el estrecho vínculo que atañe a la relación pedagógica en las aulas de clase, resaltando su importancia y los posibles problemas que

surgen al no reconocer y aprovechar plenamente las potencialidades que la corporeidad ofrece en el proceso educativo tanto al interior como el exterior de las escenas de enseñanza.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las aulas de clases son lugares de lucha constante de cuerpos y saberes de quienes la habitan; son un espacio que hace parte del diario vivir para profesores y estudiantes quienes conviven allí una gran cantidad de horas al año. Como profesores en formación, y por acercamientos personales al arte y la danza, nos surgen preguntas sobre la corporeidad en relación con las relaciones pedagógicas que se tejen al interior de las aulas por medio de la enseñanza. Dentro del proceso de formación al interior de la Licenciatura en Ciencias Sociales tanto en la Universidad de Antioquia como en la escuela evidenciamos que el cuerpo ha sido silenciado, reducido y olvidado. Ignorando las potencialidades que puede representar el reconocimiento del cuerpo como algo importante dentro de las relaciones pedagógicas, que constantemente es atravesado por la enseñanza, el aprendizaje, las relaciones de poder, por los contextos mismos, por su cultura, por su materialidad...

El cuerpo suele asociarse directamente a materias como la educación física o las artes, que a ojo del espectador común son solo estas las que establecen directa relación con la corporeidad. No se pretende aquí decir que estas relaciones no son importantes, pero sí es necesario resaltar que dicha relación entre cuerpo y enseñanza se ha reducido a asignaturas específicas.

Las investigaciones respecto al cuerpo extrañamente aparecen en las ciencias sociales, existe un buen abordaje del cuerpo por parte de la educación física, de las artes, pero ello no se traslada a las ciencias sociales, se queda corto cuando se construyen y desarrollan nuevos campos de conocimiento que giran alrededor de la concepción del cuerpo como un eje integrador, como

corporeidad que aporta a una resignificación de la comprensión de la educación física, puesto que el cuerpo dentro del aula de clase de ciencias sociales queda al margen.

Es necesario dar cuenta del protagonismo del cuerpo, ya sea de estudiantes como de profesores. En especial dentro de las aulas de clase, espacio en el cual conviven una multitud de cuerpos, de sentimientos, de ideas, de problemas. Al ignorarlo se está dejando de lado dificultades que obstaculizan las relaciones que se instauran en las aulas de clase, tanto desde lo que atañe al conocimiento, así como las relaciones personales y los sentires. Aspectos que pueden ser determinantes para el éxito de implementar nuevas estrategias, nuevos métodos, nuevos contenidos para enseñar y relacionarse dentro del aula. De nada sirve elaborarlos si quienes deben interiorizarlos y ponerlos en práctica no están en disposición de ello. No va a ser lo mismo enseñar y tratar un cuerpo cansado, estresado, triste y con miedo que a un cuerpo feliz, descansado, atento, que está en plena capacidad de recibir, retener y retribuir.

Queremos resaltar que el cuerpo es vital, en tanto elemento que integra la existencia misma del ser humano, siendo receptáculo de conocimientos, de emociones, de problemas, de éxitos... Por ello es esencial darle importancia, de la comprensión que se tenga del cuerpo, tanto desde lo físico como más allá de este va a ejercer cierta influencia en la dirección que puedan tomar las nuevas construcciones respecto al mejoramiento del mismísimo desarrollo de las clases de ciencias sociales.

1.1 ANTECEDENTES

En esta sección, se abordarán los antecedentes relacionados con los conceptos claves de la investigación, los cuales van a permitir una mayor comprensión de la relevancia, evolución y las principales discusiones que han influido en la formulación de la actual pregunta de investigación y los respectivos objetivos.

Se realizó un rastreo bibliográfico refiriendo los conceptos centrales de la investigación, documentos consultados en las siguientes bases de datos; Dialnet, Google académico, Scielo, Redalyc, la red de repositorios latinoamericanos Repositorios institucionales Universidad de Antioquia, Repositorio Universidad pedagógica Nacional y Repositorio Universidad Nacional. Los criterios de búsqueda pueden observarse en la *tabla 1*, las palabras claves con las que se hizo la búsqueda en las diferentes bases de datos fueron, escenas de lectura, relación pedagógica, relación estudiante maestro, el aula de clase, corporeidad, corporeidad y cuerpo. El tiempo de recolección de las fuentes fue entre los años 2022 y 2023.

Tabla 1

Proceso de búsqueda de fuentes

Tipos de base de datos	Dialnet, Google académico, Scielo, Redalyc, la red de repositorios latinoamericanos Repositorios institucionales Universidad de Antioquia, Repositorio Universidad pedagógica Nacional y Repositorio Universidad Nacional.
Localización	Colombia: Pereira, Bogotá, Medellín, Cauca. México- Chihuahua, Argentina-la plata, Venezuela-Maracaibo, España-Valencia, Educador-Guayaquil
Descriptor palabras clave	o Las escenas de lectura, Relación pedagógica en el aula, Relación maestro y estudiante, El aula de clase, Corporalidad en la escuela, Cuerpos en la escuela, El cuerpo en la educación, Semiótica del cuerpo, El cuerpo en el aula. Corporeidad. Motricidad Humana.
Descriptor palabras clave	o Etnografía educativa, Cualitativo, Método rizomático, Fenomenología-hermenéutica, Mixto, Interpretativo-critico, Investigación-acción, Etnografía colaborativa, Narrativo-biográfico, enfoque crítico-social
Tendencia	Entrevista, Encuesta, Guías de Observación, Análisis

metodológica	documental, Descripción de experiencias, Foto-elicitación, Diario de campo, Triangulación, Observación del aula.
---------------------	--

Fuente: elaboración propia

A continuación, se mencionan algunas investigaciones que abordan las escenas de lecturas, la primera investigación llamada Oír o leer: El poder y las escenas de lectura escrita por Cucuzza, H (1998). Define la escena de lectura como el lugar donde se materializa la escritura como práctica social de comunicación, donde interactúan los siguientes componentes; actores, las finalidades, los espacios, los tiempos y los soportes materiales.

En la escuela se constituyen los sistemas educativos nacionales como espacio para cumplir el objetivo de la producción de lectores, donde la escritura y la lectura pasaron a condensarse en el manual escolar, el libro de lectura el discurso del método como integrante del discurso pedagógico ello ayudó a la gestación de las escenas de lectura escolar. Y, desde su origen estuvo asociada al poder, en tanto la escritura requiere de su productor pero también de un lector.

En la investigación se hace un análisis de dos escenas de lectura diferentes en cuanto a sus finalidades y consecuencias, la primera es la lectura colectiva donde el tiempo, espacios y actores son determinados, la lectura es vista como volver a poner en sonido el espacio, escuchar supone la no interrupción del texto sometido la posibilidad de refuerzo. La segunda es la lectura silenciosa, la cual se realiza en un espacio no destinado para las prácticas colectivas de lectura, aquí solo se lee para sí mismo, al no leer para los demás evita la interrupción.

Se concluye que hay una preocupación por el campo de estudio, puesto que históricamente la misión de la escuela fue la alfabetización y la enseñanza del cálculo, la religión, la moral y la urbanidad donde la escritura y lectura aparecen como un refugio desde la modernidad en los sectores marginados y como una opción de construir una historia social de la lectoescritura concebida como el relato de la construcción de la primera barrera de las diversas formas del monopolio del saber.

En el documento llamado *Escenas de lectura: ¿qué repertorio usan los docentes que enseñan a leer para hablar de su práctica lectora?* escrita por Gaete-Moscoso, R (2019) se entiende las escenas de lectura como un relato limitado en donde aparece la actividad de leer, la escena hace parte de una narración de más largo alcance, es reconstruida y aislada del relato mayor; la escena la caracterizan un lugar, objetos textuales y no textuales, y unos actores que son quienes realizan la acción principal, estos componentes interactúan y enlazan entre si dándole vida y sentido a la escena.

El enfoque metodológico es un enfoque investigativo narrativo-biográfico se caracteriza por construir el conocimiento apelando a la voz de los actores, la práctica narrativa en tanto práctica social y cultural produce un objeto que puede ser intencional por la práctica investigativa como un dato de naturaleza específica, construir significados y comprensiones de los fenómenos sociales.

En el trabajo escrito por Del Valle, C (2020) titulado *Escenas de lectura y escritura en el ámbito universitario*, la autora aborda las concepciones y prácticas de lectura y escritura en el contexto escolar, además de las representaciones que los docentes y estudiantes llegan a tener sobre estas habilidades. La autora parte de pensar las escenas de lectura y escritura como un espacio donde se

materializa la práctica de la comunicación a través de la lectura y escritura. El análisis se va a centrar sobre los componentes de las escenas, tales como los actores, las finalidades, los espacios, los tiempos y los soportes materiales.

La autora llega a identificar algunas de las creencias más arraigadas en el ámbito educativo, como la idea de que la escritura es un don o una transcripción de la oralidad y el pensamiento, mencionando la necesidad de cuestionar y deconstruir estas representaciones en el aula.

A Continuación, se mencionan algunas investigaciones que indagan por la categoría de relaciones pedagógicas, que son el relacionamiento constante entre profesores estudiante y el conocimiento en el espacio educativo determinado. Las relaciones pedagógicas son nombradas de diferentes maneras como: la esperanza pedagógica, relación maestro estudiante, amor o cuidado.

El primer documento, Ayala, R (2011) quien escribió *La esperanza pedagógica: Una mirada fresca y profunda a la experiencia educativa desde el enfoque de Van Manen*, el propósito principal de este documento es exponer que la relación pedagógica, aquí llamada esperanza está implicada en los encuentros que surgen en un espacio educativo entre educando y educador, que esta esperanza actúa con una fuerza silenciosa que influye de forma decisiva en la manera en que los educadores tratan, piensan y hablan de sus educandos; pues si el educador no espera nada del educando difícilmente obtendrá algo de ese relacionamiento.

La educación es un proceso vivo, humano y singular que tiene un carácter ético y relacional valioso. Aquí la esperanza aparece como una experiencia significativa, sin embargo tiene una dualidad por una lado suele darse como algo ya dado y verdadero en la práctica educativa cotidiana, y por el otro, también puede pasar como irrelevante en las prácticas

educativas por las demandas del contexto y preocupaciones curriculares, institucionales, didácticas, administrativas e incluso personales.

El método utilizado no es un método convencional es la fenomenología-hermenéutica, el enfoque abordado se desarrolla a través de un camino sistemático, explícito, autocrítico e intersubjetivo, el cual está inspirado en un conjunto de nociones y estudios desarrollados por los pensadores destacados por sus contribuciones.

La fenomenología-hermenéutica hace posible que el lector reconozca y evoque significativamente su propia experiencia, aquí aparece la teoría de lo único (la no generalización), se trata de una reflexión pedagógica que parte de la experiencia concreta, descubre su significado fundamental y es susceptible de ser vivido por cualquier persona; también informa la acción del educador posibilitando responder de manera pertinente al caso individual, a la situación pedagógica concreta y a lo único de cada niño al que educa.

El método se desarrolló a través de dos actividades de naturaleza una empírica y otra reflexiva, la primera se utilizó para recoger la experiencia, usando instrumentos como la descripción de experiencias personales, la entrevista y la observación de cerca. La segunda se utilizó para analizar los significados y se usaron instrumentos como el análisis temático, la reducción y la reflexión lingüística.

Finalmente se plantea que la esperanza está presente y activa en la práctica de muchos educadores. Esta presencia se revela como ingrediente esencial en toda acción, situación o relación que aspira a ser verdaderamente pedagógica. Se trata de una esperanza que se pierde y se recobra, se alimenta y se abriga, se experimenta y se es. Pero, sobre todo, se aprende.

El trabajo de investigación llamado *Relación maestro estudiante y sus implicaciones en el aprendizaje*, escrito por Garcia-Rangel, et al (2014) plantean que en la relación maestro estudiante es una relación basada en el respeto y la cordialidad, donde es importante que esta relación se de en un ambiente adecuado, pues el aprendizaje se da de diferentes maneras, en las relaciones maestro y estudiantes, por la comunicación que se genera en el aula, y la forma como el maestro les presenta a los estudiantes los contenidos académicos, que sean cercanos a la realidad y ajustados al contexto de los estudiantes, pues a través del diálogo y la comunicación acertada, tanto maestros como estudiantes son capaces de llegar a acuerdos que deben pactarse de manera colectiva, los cuales sirven para asumir las normas de comportamiento dentro del aula.

Las relaciones son asimétricas, distantes y diferenciadas ya que el docente se limita a establecer su contacto con los estudiantes por medio de los contenidos y usa un vocabulario y un lenguaje complejo y difícil de entender para los estudiantes; para comprender que el maestro tiene una presión mayor dentro de esta relación, pues en este trabajo de investigación se plantea que el maestro es quien posibilita a los estudiantes el aprendizaje y no solo un aprendizaje académico sino también aprendizajes socializadores, que registra el estudiante a través de las relaciones que se gestan en el aula. La acción del maestro entonces debería pensarse en lo importante que su rol dentro de esta relación, ya que las relaciones que se gestan inicialmente en el aula pueden proyectarse hacia la sociedad

Ambos maestros y estudiantes toman la decisión de cómo llevar a cabo esa relación, sin embargo, el maestro como adulto (coordinador del grupo) es el encargado de establecer un ambiente agradable que logre generar un buen relacionamiento para todos quienes intervienen en el aula.

El enfoque que se utilizó en la investigación es mixto (combinación de los enfoques cualitativo y cuantitativo), las técnicas de investigación fueron la entrevista semiestructurada, la encuesta y finalmente la observación participante.

Finalmente a la conclusión a la que llega la investigación es que el acto educativo con todas los matices que lo configuran se convirtió en un dilema, donde los maestros son los principales culpables a la hora de buscar responsables del fracaso educativo, pues son los maestros quienes cargan con el peso de la relación, pasando por alto que tanto maestros como estudiantes tiene responsabilidad dentro de esta, Ahí el maestro se hace cargo de tomar la iniciativa para buscar y maximizar las relaciones con los estudiantes y generar ambientes óptimos para que se desarrollen las relaciones. Los estudiantes al sentirse en confianza realizan preguntas participan, hacen comentarios, socializan sus opiniones dentro del aula con el maestro y entre estudiantes. La relación maestro estudiante leída en este sentido, el primero deja de ser el único responsable de la relación y el segundo, pasa de ser percibido como un objeto de aprendizaje a ser un sujeto de aprendizaje.

Otro documento nombrado *Amor y pedagogía: Notas sobre las dificultades de un vínculo*, escrita por Dussel, I (2016) plantea la incorporación del concepto amor a las discusiones pedagógicas, que cuando fue introducido fue un tema de sospecha, asociado al espiritualismo y al irracionalismo. Sin embargo, en el documento plantea que hablar de amor permite pensar en la cuestión de los afectos y los amores de otras maneras, no es el amor conyugal, ni paterno-materno filial, se inscribe más bien en la relación entre una función adulta del cuidado y transformación de la cultura.

Si se piensa en la relación pedagógica desde el amor aparece la noción del cuidado, que habilita un espacio más recortado y definido de la relación pedagógica. Lo anterior permite pensar en relaciones más igualitarias al reconocer que hay diferentes maneras de cuidado, porque hay un reconocimiento de una necesidad de cuidado y dadores de cuidado; allí se presenta una dependencia mutua (te necesito y me necesitas), estudiar esa mutua protección permite pensar en una sociedad más humana que ayude a reconocer que todos somos iguales y todos somos diferentes.

Así se plantea la relación pedagógica como una relación igualitaria, pero con la certeza que hay una asimetría entre el adulto y el niño, niña o adolescente, puesto que no se está en igual situación frente a la vida, al saber y a la sociedad, también el adulto posee un poder más tangible y concreto que los estudiantes, el poder de dictar normas, poner límites, organizar los conocimientos para proteger frente a situaciones de discriminación. Pensar en el cuidado y la instrucción dentro de las relaciones pedagógicas es necesario para comprender que la transmisión de conocimiento son formas de cuidado y protección.

La conclusión a la que llega es que dentro de la educación que es donde se gesta la relación pedagógica es importante empezar a hablar de algún lenguaje del amor puesto que los discursos de los deberes y derechos no alcanzan del todo, ya que ahí se juegan otras cosas como la dependencia mutua, lo irracional, la risa, el llanto, el estómago, el placer. Pasiones menos gobernables, pero más poderosas.

Pensar en el amor es fundamental para la educación hoy, para recuperar la palabra y la emoción. Puesto que la educación requiere jugarse en la experimentación, tomar partido y finalmente asumir el riesgo.

La investigación realizada por Amenabarro, E (2022) llamada *Análisis de las relaciones pedagógicas entre el profesorado y de educación secundaria obligatoria: Una experiencia mediante la foto-elicitación*. Presenta que la docencia se caracteriza por ser una profesión relacional; la escuela es un espacio normativo y jerarquizado donde se desarrollan acciones colectivas que se respaldan en interacciones y vínculos múltiples e interdependientes, también es un espacio de encuentro y acogida, se dan las relaciones entre las personas, en este contexto se constituye la identidad profesional del profesorado determinado por las experiencias sociales previamente vividas, relación importante porque el conocimiento humano se construye en relación con los demás.

La relación pedagógica posee características cognitivas, afectivas y emocionales, su desarrollo es básicamente experiencial, donde el profesorado y el resto de los agentes educativos comparten vivencias desde la responsabilidad y el reconocimiento mutuo. Es un encuentro con la otra persona y el reconocimiento de su diferencia.

La investigación se encuadra dentro del paradigma interpretativo-crítico que exige ubicarse cerca de la práctica y el pensamiento docente. Se usa el análisis de caso y el planteamiento metodológico es la investigación-acción, lo que permite reflexionar científicamente sobre las prácticas. La recolección de información se fundamentó en la foto-elicitación la cual pretende que las personas generen relatos o narrativas sobre conocimientos vividos sobre alguna idea un argumento a partir de una imagen.

La investigación concluye que el profesorado es uno de los protagonistas del proyecto educativo, más allá de enseñar a sus estudiantes crea constantemente sus relaciones que tiene bases pedagógicas y por ello trasciende del ámbito afectivo o emocional, las relaciones

pedagógicas sanas generan bienestar y son clave para el fomento del diálogo, la coordinación entre los profesores y estudiantes posibilita afrontar retos, resistencias y conflictos con más certeza. Estas relaciones necesitan marcos amplios de confianza, relaciones consolidadas y piernas en torno a un proyecto educativo.

La siguiente investigación llamada *La relación pedagógica y su incidencia en la formación de la persona: reflexiones del - y en el- aula*. Escrito por Vanegas, A (2017). Plantea que la escuela es un modelo de cómo funciona la sociedad, puesto que tiene normas creadas por la institución, una misión, visión y un PEI, en la escuela se entretajan relaciones sociales, con jerarquías y discusiones de poder entre sus actores sociales y es ahí donde se gestan las relaciones pedagógicas.

La relación pedagógica es la dimensión emocional que genera el vínculo entre maestro y estudiante, modificando la personalidad del maestro como representación del autoritarismo en el aula, esta relación se construye a partir de los códigos regulativos que median no sólo el lugar del maestro en la jerarquía del aula, sino el discurso pretexto que le permite comenzar a interactuar con los estudiantes.

Esta relación se construye a través de los escenarios culturales, los sujetos que estén conectados por una relación de tipo educativo y que estén en una misma institución la cual puede o no ser educativa, con esos elementos la relación pedagógica se va gestando.

Esta investigación es un estudio cualitativo con un alcance descriptivo con el objetivo de identificar y definir los elementos constitutivos de la relación pedagógica desde el análisis de la interacción y la cultura escolar. Asume un paradigma constructivista, el método usado es la

etnografía colaborativa, pues busca no tomar distancia para analizar las prácticas y tratar de buscar sentido de los actores cotidianos en el salón de clase; los instrumentos usados en la investigación fueron el diario de campo, la entrevista y la observación participante.

A continuación, se presentan algunas investigaciones sobre la categoría del aula. La investigación escrita por Cuaical, D & Cuesta, D (2017) llamada *influencia de los escenarios pedagógicos: aula de clase y laboratorio en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias naturales*, reflexiona sobre el papel que tienen los espacios en la enseñanza-aprendizaje, las estrategias que dinamizan este proceso y los escenarios donde se interactúan estudiantes y docentes, espacios físicos vistos como escenarios pedagógicos donde se desarrolla una actividad, los cuales tienen condiciones y recursos que favorecen interacciones entre los estudiantes y docentes lo que impulsa el proceso educativo.

Las autoras plantean que tanto las aulas de clase como los laboratorios son escenarios pedagógicos, donde se lleva a cabo la enseñanza-aprendizaje. Estos escenarios se caracterizan por las condiciones físico-ambientales, la distribución, las estrategias y los recursos utilizados por el docente. Lo anterior permite que los estudiantes interactúen directamente con el docente y tener presente que los recursos del entorno educativo contribuyen significativamente en el aprendizaje.

Las aulas de clase vistas como lugar son un territorio dinámico en donde se concentra, toma forma y discurre la relación entre conocimiento, estudiantes y docentes, no son un espacio únicamente físico, se convierten en escenario cuando se desarrolla allí la planeación de clase, cuando se disponen materiales para el desarrollo de la planeación y cómo esto influye en el proceso educativo.

El aula es un entorno físico-humano donde se desenvuelve la relación entre los docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es también un escenario socio afectivo donde se produce el encuentro y la interacción entre los dos protagonistas del proceso educativo; es un cúmulo de recursos de aprendizaje y desarrollo personal, es un espacio donde se gestan procesos educativos y donde se desarrolla satisfactoriamente los procesos pedagógicos.

La metodología utilizada en la investigación se basa en el paradigma cualitativo, con un enfoque crítico social de tipo investigación-acción, se usaron como técnicas la observación directa, la encuesta y la entrevista.

La investigación concluye con que las condiciones físicas y ambientales del aula de clase influyen en el ambiente de aprendizaje que se gestan dentro de ellas, que son importantes diferentes elementos como la comodidad para los estudiantes, la disponibilidad de recursos y herramientas para llevar a cabo el proceso educativo, así mismo como la distribución y los recursos presentes en el aula, lo anterior contribuye aún ben aprendizaje para los estudiantes y se hace más sencillo el trabajo docente.

El documento escrito por Camacaro de Suarez, Z (2008) Concibe la escuela como una institución social, y el aula de clase como el contexto en el que se concreta, la intención de formar ciudadanos comunicacionalmente competentes, pues la verdadera interacción en el aula de clase da cuenta de los valores culturales compartidos por los miembros de un grupo social.

El aula de clase se presenta como un espacio social, donde se da la construcción de identidades, pues allí se encuentra lo individual con lo social a través del relacionamiento; en este espacio se da la formación integral para el desarrollo de habilidades y destrezas que permiten el

desenvolvimiento en el entorno, se produce el intercambio de significados del sistema social, se desarrolla la clase y se relacionan mediante el lenguaje estudiantes y docentes.

En el aula de clase intervienen un sinnúmero de elementos como las interacciones de las expresiones emocionales y afectivas de los estudiantes y docentes, aquí el aula es entendida como medio preponderante que enlaza los contenidos marcados por lo relacional y que están cohesionados por lo emocional como elemento fundamental de la conducta humana; la aceptación de las opiniones, expresiones, ideas y respuestas de los estudiantes, importantes que el docente las retome para generar asociaciones a información dada con anterioridad. También hay momentos de silencio y confusión en que la interacción es confusa ya que nadie toma la iniciativa y se pretende que el docente lo haga o porque todos hablan al mismo tiempo. Además, hacen parte de estos elementos que interactúan en el aula y que la caracteriza, preguntar, dirigir, instruir, responder, tomar la iniciativa, exponerse y participar.

Metodológicamente la investigación se enfocó en el paradigma cualitativo con el que se busca encontrar la naturaleza profunda de las realidades; como diseño de investigación el estudio de caso etnográfico que posibilita estudiar a profundidad y en forma detallada el caso en cuestión, hasta obtener los resultados, se aplicó la estrategia de triangulación para contrastar los datos obtenidos en las grabaciones, que luego fueron transcritas.

La investigación concluye con que en la realidad la interacción en el aula de clase se aleja de ser relacional pues está al servicio del docente mientras que los alumnos quedan excluidos, allí predomina el poder del docente a través de la palabra y el silencio de los estudiantes que favorecen la naturalización de un esquema cultural del rol del alumno.

En el presente apartado se presentan investigaciones que indagan por las categorías del cuerpo, la corporalidad y la corporeidad, algunas de ellas relacionadas directamente con la escuela, otras giran en torno al cuerpo como corporeidad y su relación con la educación física.

El primer trabajo corresponde a Rodríguez (2020) quién realizó *la corporalidad en la escuela : subjetividades y resistencias en la I.E.D Alfonso López Michelsen*, el propósito principal de esta investigación consistió en analizar de qué manera los alumnos, a través de sus expresiones físicas, crean sus propias identidades y se oponen a las medidas de vigilancia impuestas por la Institución Educativa Alfonso López Michelsen." Este trabajo tuvo como objetivo analizar la manera en que los estudiantes, a través de sus expresiones físicas creaban sus identidades y se oponen a las medidas de vigilancia impuestas por la I.E.D Alfonso López Michelsen. En este se trabajaron las categorías de mecanismos y dispositivos, corporalidades, subjetividades, resistencia. El texto aborda el concepto de corporalidad desde una perspectiva Psico-social, destacando su relevancia en la comprensión de cómo los sujetos interactúan con sus cuerpos y se resisten a los sistemas de control en el contexto educativo. Aunque no hace una distinción entre corporalidad y corporeidad, aborda el cuerpo más allá de su función fisiológica. Ya que se enfoca en cómo cada sujeto construye su identidad propia, en el contexto de dicha institución educativa. Las categorías de los mecanismos y dispositivos de control en la escuela la dividen entre la distribución de los individuos en el espacio, el control de la actividad, el tiempo escolar, la sanción normalizadora, la vigilancia y la resistencia.

La metodología utilizada fue etnografía educativa, utilizando elementos de recolección de información como la entrevista semiestructurada, la encuesta y las guías de observación con el objetivo de Comprender cómo los y las estudiantes a través de sus corporalidades generan

subjetividades y resisten los mecanismos y dispositivos de control impuestos en la Institución Alfonso López Michelsen. Dentro de las conclusiones más relevantes sobre la identidad juvenil y la autonomía, allí los jóvenes buscan interactuar más con sus pares que con los adultos, lo que les lleva a desarrollar una identidad juvenil y un pensamiento crítico inclusivo que cuestiona el sistema de valores predominante. Sin embargo, algunos estudiantes pueden estar influenciados por dogmas religiosos en su pensamiento. Allí se menciona que las subjetividades surgidas de la corporalidad de los estudiantes en la institución educativa se configuran a través de la apariencia corporal, la cultura corporal y la identidad. Estas subjetividades les permiten tanto adaptarse a las normas institucionales como resistirse a ellas.

Otra investigación denominada *Cuerpos en la escuela, una mirada reflexiva desde la decolonialidad*. Trabajada por Mendoza et al (2018), habla de la importancia de reconsiderar el papel del cuerpo en la escuela que a lo largo del tiempo ha sido deshumanizado y tratado como un objeto más en la sociedad. Se enfatiza en la necesidad de cambiar esta perspectiva en la escuela que ha sido un lugar de colonización de ideas y saberes tradicionales.

Los autores buscan descolonizar el pensamiento y proponer una mirada diferente a lo que mencionan como tradicional. Este proceso comienza con su propia descolonización, reconociendo que la transformación debe iniciar consigo mismo antes de extenderse a los otros. Se ubican en el contexto de la institución Educativa Santa Teresita en Cauca, Antioquia. Allí aplican la dramaturgia y el juego dramático como herramientas decoloniales para reintroducir el cuerpo en la pedagogía del lenguaje. El objetivo es devolverle al cuerpo la importancia que merece en las relaciones pedagógicas y en el proceso de aprendizaje. Al momento de adoptar la pedagogía del Cuerpo, se aboga por una pedagogía del cuerpo que se integre en el proyecto

personal del individuo, en contraposición a los programas institucionales que a menudo determinan cómo deben ser los cuerpos. Se menciona que Romeo y Pérez, citados por Pallares, Traver y Planella argumentan que este enfoque permite la construcción de subjetividad y la autonomía de los estudiantes. También menciona lo necesario que es transformar la relación pedagógica entre maestros y estudiantes, alejándose de la tradicional relación de poder donde el maestro posee todo el conocimiento, en su lugar se busca dar voz a los estudiantes y permitirles generar conocimiento a partir de sus propias experiencias.

Los conceptos del juego dramático se mencionan como un ejercicio que ha sido tratado más desde la escuela primaria, pero que también a partir de este se puede lograr una formación del lenguaje. También se abordan los conceptos del teatro, la escuela y la educación.

La pregunta principal de la investigación propuesta por los autores se centró en ¿Qué implicaciones supone pensar la formación en lenguaje desde una pedagogía del cuerpo como una acción decolonial? Además, la metodología propuesta fue la decolonial y en el proceso de investigación se utilizaron 4 ejes principales (concepciones e imaginarios del cuerpo, leer y escribir en el cuerpo, la palabra reflexiva como apuesta evaluativa, construcciones históricas de cuerpos) para guiar la realización de un taller y formular la pregunta mencionada en líneas anteriores.

Finalmente, en la investigación de los autores va a destacar la importancia del lenguaje como algo que va más allá de la comunicación puramente racional y que está relacionado con la expresión emocional y corporal, ello implica reconocer los significados que el cuerpo, tanto propio como el de lo demás, además entender que el lenguaje puede ser expresado y entendido a través del cuerpo, la voz, las emociones y el pensamiento.

En el trabajo titulado *Corporeidad y motricidad Una forma de mirar los saberes del cuerpo*, trabajado por Herrera, D (2008) establece que la corporeidad y la motricidad no son unas distinciones escritas con el propósito de enriquecer el lenguaje y más bien, son utilizados en la ciencia denominada motricidad humana. A través del concepto de corporeidad se realizan una serie de reflexiones en torno a lo que significa el cuerpo, pensándolo más allá de la manera tradicional en que suele ser trabajado en la formación de licenciados en educación física y deportes. Se va a destacar que la corporeidad reconoce el determinismo biológico, pero lo supera, es decir, involucra los procesos de interacción social y mediación cultural en la formación de la subjetividad humana. Se aborda el concepto de Corporeidad como un ser con el mundo y con el mundo. Lo que significa que el cuerpo y la subjetividad están inmersos en un entramado de significados compartidos. Entendiendo por ello la corporeidad y la relación con el mundo como elementos fundamentales para la formación de la subjetividad y la comprensión de la condición humana.

Respecto al concepto de motricidad humana, se empieza por señalar que este concepto fue tomado de Merleau-Ponty y de Grünbaum. Aquí se destaca que la motricidad es vital para dar sentido y significado a la experiencia humana en el espacio. Se enfatiza que la motricidad humana no se refiere solamente a la actividad física, y está estrechamente relacionada con el concepto de corporeidad. También se menciona el hecho de que la motricidad humana permite una visión más allá de lo mecánico y anatómico, además de que su aceptación y legitimidad no están atadas al rechazo de categoría pre existentes, sino una nueva forma de problematizar lo ya constituido.

Una de las conclusiones finales a las que llega el autor es que la motricidad humana no termina por ser una ciencia o una disciplina, es un campo de lucha y transformación constante, además de ser una forma particular de lucha que invita a adoptar un marco conceptual diferente, caracterizado por la exploración de los distintos límites. Finalmente realiza una aclaración valiosa, estableciendo que ninguna ciencia puede abarcar los conocimientos relacionados con el cuerpo y la corporeidad.

El siguiente artículo construido por Gutiérrez, S (2013), titulado *La ciencia de la motricidad humana como área de conocimiento*, aborda la ciencia de la motricidad humana como un paradigma que entra a romper con las concepciones tradicionales que impiden como el autor nombra las posibilidades de trascendencia. Aludiendo a esa limitación del ser humano como algo mecánico y estableciendo que uno de los propósitos de la ciencia de la motricidad humana es recuperar el significado de la corporeidad y la motricidad.

Cuando aborda el concepto de la motricidad humana realiza un recorrido por las categorías que la componen, Benjumea, M (2010) como se cita en Gutiérrez establece las categorías de corporeidad, movimiento humano, espacialidad, temporalidad, percepción e identidad- consciencia. Cada una de ellas no se nombra a partir de un orden jerárquico y están interrelacionadas unas con otras.

Para hablar de la corporeidad, el autor menciona que ésta constituye una de las modalidades del ser, y es el cuerpo de la motricidad. Este cuerpo se construye socialmente y se humaniza a través de la educación. También, la corporeidad se refiere a la percepción de uno mismo como individuo, mientras se conforma como una entidad con significado en el ser humano, que da cohesión a todas las facetas de la experiencia humana. Es el núcleo de las

relaciones y conexiones que establecemos con el entorno Benjumea (2010) citada en Gutiérrez (2013). A final de cuentas, el concepto de corporeidad se va a incorporar como uno de los elementos fundamentales de la CMH (Ciencia de la Motricidad Humana).

Una de las conclusiones más destacadas resulta ser que a CMH se presenta como un paradigma novedoso que trasciende las divisiones disciplinares y como lo señala Benjumea, y, siguiendo a Bourdieu, se reconoce como un campo de conocimiento con fuertes dimensiones sociales y relacionales que van a moldear su desarrollo. En definitiva, se va a entender la realidad social desde una perspectiva más integral.

La ponencia titulada Corpografías: Exploraciones sobre el cuerpo en la educación, escrita por Planella, J (2013) plantea observar el cuerpo a través de la educación, expresando el cuerpo como un objeto cultural. Es ver el cuerpo por medio de una visión corpográfica, entendido que significa para el autor, leer los cuerpos desde lo cultural.

La observación del cuerpo parte de una epistemología que aborda 4 concordancias, la primera de ellas es el cuerpo como elemento de ficción, la segunda el cuerpo constitutivo de la persona, la tercera el cuerpo como uno de los ejes centrales de las CCSS, evidencia de ello son las disciplinas como la antropología social, la sociología, la psicología, y la comunicación. Este enfoque puede tener la potencialidad de transformar las propias ciencias sociales y cambiar la forma en cómo se abordan algunos de sus estudios. La cuarta concordancia sería el cambio mismo de concepción y de mirada del cuerpo.

El autor también aborda ciertas teorías del cuerpo en la educación, una de ellas es la pedagogía del cuerpo físico, ella se centra en la higienización de los cuerpos, está influenciada

por la pedagogía científica, y diversas prácticas en instituciones educativas. Se utilizan tácticas de biopoder para estudiar, clasificar y controlar los cuerpos de los educandos, considerando por tanto al cuerpo como un organismo físico y biológico. En esta pedagogía se ve el cuerpo como un “Körper”, es decir, un cuerpo físico, el cual se analiza y define de una manera precisa, contrapuesto a lo que se conoce como la “res cogitas” abordada por Descartes.

También se busca educar y reeducar a los cuerpos siguiendo patrones normativos estatales, y se pueden tomar algunas medidas como la eliminación de los cuerpos por medio de prácticas pasivas o activas. Esta pedagogía busca producir cuerpos educados y normalizados, lo que refleja un normalísimo que influye en la sociedad y puede ser difícil de ignorar.

La segunda pedagogía denominada pedagogía del cuerpo simbólico, ésta se enfoca en la dimensión subjetiva y cultural del cuerpo. En lugar de educar a los cuerpos, busca educar a través de ellos, promoviendo una autonomía corporal de los estudiantes. Esta pedagogía tiene en cuenta la expresión y el significado cultural del cuerpo, permitiendo diversas manifestaciones como los movimientos libres en el baile y la disposición no convencional de los estudiantes en las aulas de clase.

Entre las conclusiones más destacadas se encuentra la que alude a la performatividad pedagógica. Se concluye que la performatividad pedagógica busca permitir que los cuerpos de los estudiantes tomen su propia forma, sin imponer algún poder sobre ellos. Se basa en la noción de performance artístico, en donde se promueve la presencia, el acto, y el gesto en la educación. Se valora también la participación activa de los sujetos pedagógicos, tanto estudiantes como maestros, reconociendo que estos son seres con deseos y experiencias.

En el siguiente artículo de revista, escrito por Ruiz-Huerta, J (2009) que lleva por nombre “*Don Finkel Dar clase con la boca cerrada, aborda los conceptos clave de educación, aprendizaje, enseñanza de la economía y métodos docentes*”. El autor realiza unos comentarios sobre el libro del profesor Finkel, y las implicaciones que tiene la experiencia vivida por el profesor a la hora de sugerir elementos que se pueden aplicar en las clases de economía o hacienda en las licenciaturas universitarias.

El autor realiza comentarios de los capítulos, el primero de ellos aborda la justificación del título del libro. Los demás llevando por título, “dejar que hablen los estudiantes”, “Vamos a indagar juntos”, y “hablar con la boca cerrada” inician por problematizar y hacer una crítica a la enseñanza basada en la narración, proponiendo en contraposición un enfoque más efectivo centrado en el aprendizaje. Para justificar tal crítica, argumenta que la narración es el método natural de dar clases, pero que es ineficaz a largo plazo, criticando las conferencias magistrales y las conferencias como formas de dar clase para retener el conocimiento a largo plazo.

Finkel aboga por la importancia de dejar que los estudiantes hablen y participen de su aprendizaje, pensando en que los profesores deben actuar como guías, formular preguntas útiles, además de mantener una conversación centrada y productiva. La escritura también la considera una herramienta que facilita el aprendizaje, proponiendo que los estudiantes escriban ensayos y que los profesores realicen una debida retroalimentación.

Los demás capítulos titulados “Experiencias que enseñan: crear esquemas para el aprendizaje”, “Dar clases con un colega” y el fragmento final del libro, que se titula “Conclusión: proporcionar experiencias, provocar reflexión” analiza varias estrategias de enseñanza alternativas a las clases magistrales tradicionales. Finkel propone buscar la participación activa de

los estudiantes y fomentar el aprendizaje significativo de los estudiantes, planteando enfoques tales como los talleres conceptuales, lo cual significa plantear problemas directos a los estudiantes e invitarlos a trabajar en grupos facilitando la verbalización de las ideas y el enriquecimiento mutuo. El otro enfoque versa sobre la separación de poder y autoridad en el aula, aquí se proponen clases sin dirección donde los estudiantes establecen sus propias agendas y toman decisiones sobre el contenido a ser enseñado, fomentando la independencia, y la toma de decisiones por parte de los estudiantes. El siguiente enfoque habla al respecto de la enseñanza compartida, allí dos profesores colaboran en la enseñanza de una asignatura, ofreciendo por tanto, diferentes perspectivas y opiniones sobre el tema. En la reflexión final sobre la enseñanza se plantea la reflexión sobre las prácticas educativas tradicionales y se busca mejorar las técnicas de enseñanza, especialmente en entornos como la enseñanza en línea.

Finalmente, Finkel argumenta que la idea central es establecer que la educación debe centrarse en la experiencia, la práctica, la reflexión, además de la indagación y no en la mera transmisión de información. Finkel, también deja una aparente contradicción en el aire, que pasa por cuestionar si su libro es una forma de narración, pero aclara que el leer su libro no conduce específicamente a cambiar la forma en que enseñan muchas personas, sino para sentar una base en torno a las distintas apreciaciones mencionadas con anterioridad.

El siguiente artículo titulado “*La experiencia corporal en el aula. Aproximación a una estrategia pedagógica pensada desde y con el cuerpo*”, escrita por Reales y Ospina (2022), este analiza cómo los cuerpos que han pasado por el sistema educativo pueden ser tanto una forma de resistencia, como de creatividad ante el poder. Esta reflexión nace a partir del relacionamiento que establecen las autoras de su investigación doctoral.

En el presente artículo se opta por dar cuenta de unas perspectivas del cuerpo, en donde la evolución de la percepción del cuerpo en la educación se ha centrado históricamente en el lenguaje, el discurso y los medios de acceso al conocimiento. el papel de este en la escuela colombiana, a pesar de ello, el enfoque actual reconoce el cuerpo como un elemento esencial en la experiencia y el aprendizaje.

El cuerpo se va a entender como multidimensional y polisémico, trascendiendo unas limitaciones tanto lingüísticas como biológicas. Puede ser objeto de control y disciplina en la sociedad, pero además de ello, una fuente de creatividad, resistencia y emancipación en la educación. Cuando se aborda el cuerpo en la escuela colombiana, se tiene que algunas corrientes pedagógicas veían el cuerpo como un objeto de disciplina y control, mientras que algunas, como la escuela nueva lo valoraban por su papel en el aprendizaje, y promovían la libertad y expresión corporal. Adicionalmente, las autoras plantean que la tecnología educativa redujo el cuerpo a una herramienta para objetivos y tareas, lo que limitó la interacción y el pensamiento creativo. A pesar de ello, se entiende que repensar el cuerpo en la formación implica conectar el conocimiento con la vida y las experiencias en el mundo, abogando por la sensibilidad, la imaginación, crítica y problematización.

A propósito, las autoras mencionan el proyecto Soma “La reina Roja”, en este se busca reflexionar sobre la pedagogía del proyecto, desde una perspectiva corporal educativa. Se explora cómo es que el cuerpo se convierte en una experiencia pedagógica dentro del entorno escolar, y cómo esta experiencia del cuerpo puede llegar a tener un impacto en la educación y la emancipación. El proyecto Soma se resaltó a raíz de que permitió relacionar el cuerpo con diversas asignaturas, como matemáticas, ciencias, música, entre otras, lo que les pudo

proporcionar nuevas formas de aprender a comprender el mundo. Cabe aclarar que el enfoque de este proyecto se centró más en la cooperatividad que en la individualidad.

Las autoras dejan plantada la reflexión sobre las dinámicas del poder en el aula, allí se reconoce el papel del docente, y la necesidad de construir enfoques más horizontales, que valoren los saberes de los estudiantes, y fomenten una relación de igualdad en el proceso educativo. Finalmente, en el artículo se va a destacar cómo la educación colombiana enfrenta formas de violencia, además de cómo los cuerpos, en particular de los jóvenes, se organizan para ser escuchados y exigir sus derechos.

La investigación realizada por González et al (2021) titulada “Semiótica del cuerpo en la resignificación de contextos socioculturales Colombianos”, este trabajo aborda la presencia del cuerpo en diferentes contextos culturales colombianos, considerando tanto aspectos socioculturales y políticos. Se toman las siguientes palabras clave Cuerpo, signo, significaciones, contextos, semiosfera, corposfera,

polifonía, resignificación, paro nacional. Y uno de los conceptos más importantes en dicho trabajo es la semiótica del cuerpo, al abordarla, se exploran cómo los símbolos interactúan con la estructura del cuerpo en la cultura colombiana. Se basa en las teorías del semiólogo Yuri Lotman, quien rechaza el enfoque reduccionista del signo, y aboga por considerar el contexto en la interpretación de los signos. Se destaca también, el hecho de que la semiótica del cuerpo implica comprender cómo este está inmerso en un espacio semiológico, afectado por mensajes y significados, estos son interpretados en función del contexto cultural y social al cual pertenecen.

Otro de los conceptos destacados es el de corporeidad, que se va a relacionar con la construcción del cuerpo y su significado en la cultura. Se plantea la corporeidad como la "semiotización del cuerpo", que implica la creación de significados y la interpretación de signos relacionados con el cuerpo. Se subraya que la corporeidad no se limita a la morfología física, ya que también está influenciada por factores sociales y culturales. La corporeidad también influye en la comunicación y en la construcción de identidad de los individuos, la interacción con el contexto cultural afecta las emociones y sentimientos de los individuos, lo que se va a poder manifestar en su apariencia.

Para abordar la conclusión final, es necesario mencionar que la semiótica del cuerpo de la cual se habla está enfrascada particularmente durante el paro nacional colombiano del 28 de abril de 2021. De allí se logra concluir que el cuerpo es una entidad significativa y compleja que desempeña un papel muy importante en la construcción de identidad y la comunicación en la sociedad. Los cuerpos por tanto son sujetos a la semiotización, lo cual significa que están inmersos en procesos de constante generación y transmisión de significados que son influenciados por el contexto particular en el que se inscriben.

El siguiente artículo de revista escrito por Gallo et al (2020) titulado "*Hacia un saber del cuerpo en el aula: una experiencia educativa*" se centra en identificar las maneras en las que se le permite al cuerpo "hablar" en el entorno universitario, allí se considera tanto el lenguaje verbal como el no verbal. Se aborda la crítica hacia el tipo de educación que tiende a privilegiar o favorecer los cuerpos estáticos, en silencio, tanto normalizados como uniformes. La investigación busca comprender cómo se le da voz a esos cuerpos en la educación, cuestionando la manera en cómo se dirigen las clases hacia la quietud y el silencio.

El método utilizado en la investigación fue el rizomático, enfocándose en mantener una constante interrogación sobre lo educativo, pensando también en entrar en el aula sin preconcepciones. Para recolectar la información se emplearon la observación del encuentro pedagógico, la entrevista y el análisis documental.

Los resultados dan cuenta de unos indicios coreográficos que surgen de la práctica de enseñar en entornos universitarios, categorizarlos en la dimensión del “aula viva” y la segunda dimensión abarca los conceptos de “pedagogías que valoran la lentitud”, “pedagogías basadas en el tacto”, “pedagogías que promueven la autoconciencia”, “pedagogías centradas en la experiencia” y “pedagogías de la presencia”.

Respecto a las conclusiones, los autores adoptan una perspectiva centrada en el cuerpo en el contexto educativo que implica la necesidad de emplear pedagogías que incorporen en su totalidad la dimensión corporal. Esto además de fomentar la diversidad y creatividad en la enseñanza cuestiona las prácticas convencionales. Cuando se habla de la educación corporal se le da una voz única que promueve el aprendizaje a través de la experiencia corporal, la sensibilidad, la creatividad y el juego, ayudando a crear métodos de enseñanza diferentes.

El documento titulado “Educación Corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad”, realizado por Escudero y María Carolina habla de la relación entre la educación corporal y la perspectiva foucaultiana sobre el cuerpo y las prácticas como objeto de reflexión. Un primer paso es la diferenciación entre la educación y la enseñanza. La enseñanza se considera una intervención consciente y subjetiva del que sabe respecto del que aprende. Implica un acto de palabra y una relación directa entre el conocimiento y el saber. A fin de cuentas, la diferencia radica en que la educación abarca distintas prácticas, y la enseñanza se centra en el saber.

Cuando se trata la educación corporal y las prácticas corporales, la primera se centra en enseñar prácticas corporales que son formas organizadas de comportamiento, que van a involucrar tanto el cuerpo, como constituirlo. Por ello es que el cuerpo no es algo natural, sino un objeto cultural y simbólico que se construye a partir de las prácticas.

La educación corporal toma distancia de la concepción tradicional de la danza como arte y se enfoca en ella como una práctica. Se propone un cambio en la manera como se comprende el cuerpo, que es pasar de ser un instrumento natural a convertirse en un objeto construido por la danza.

En su parte final, el trabajo va a enfocarse en la ética y la subjetividad dentro del contexto de la educación corporal, resaltando la necesidad de considerar la ética al abordar la enseñanza y se plantea preguntas sobre cómo enseñar y qué implicaciones éticas surgen al hacerlo. El concepto de ética abordado, parte de la filosofía de Foucault, entendiéndose a la ética como aquella que se relaciona con el cuidado de uno mismo y el conocimiento de las reglas de conducta humana. La autora hace una diferencia en relación con las concepciones de ética donde se universaliza al sujeto y la trabajada por ella, que se entiende como una particularización del sujeto y se reconoce que no es una tarea individual ni autónoma, que requiere al menos la presencia de dos sujetos.

El siguiente fragmento del libro titulado La motricidad como dimensión humana -Un abordaje transdisciplinar, escrito por Benjumea, M (2010) en el capítulo llamado “Rutas que se abren” aborda la motricidad desde una perspectiva interdisciplinaria, y plantea como elementos constitutivos de esta a la corporeidad, el movimiento humano, la percepción, intencionalidad-consciencia, espacialidad y temporalidad.

La autora realiza un recorrido por algunas de las definiciones del concepto corporeidad, este concepto se relaciona con la comprensión de la experiencia humana en relación con el cuerpo y la motricidad. Y va a ser constante el considerar el cuerpo más allá de ser un objeto pasivo, la corporeidad lo piensa como una realidad dinámica que está en constante interacción con el entorno y con otros seres humanos. Esta corporeidad abarca tanto la dimensión física del cuerpo como la consciencia que el individuo tiene de sí mismo. También se va a considerar la corporeidad como el centro de las interacciones del ser humano con el mundo y con los demás, dejando finalmente saber que la corporeidad es un elemento esencial para comprender la motricidad.

Respecto a la concepción de la motricidad como una ciencia particular, opta por pensar la autora, que ello podría conllevar a limitar su verdadera esencia. En cambio, propone pensarla como un campo de conocimiento que fomente la apertura interdisciplinaria y la construcción transdisciplinaria, aludiendo que esta perspectiva reconoce la motricidad como una dimensión compleja y fundamental de la experiencia humana

La ponencia realizada por Benjumea, M (2004) titulada *“La motricidad, corporeidad y pedagogía del movimiento en educación física- Un asunto que invita a la transdisciplinarietà”*, aborda los conceptos de corporeidad y motricidad como elementos fundamentales de un cambio paradigmático. Estos dos conceptos plantean una perspectiva que trasciende la mera consideración del cuerpo como un objeto físico. Con la nueva concepción que se va a realizar, se busca trascender el pensamiento de la propia modernidad y recuperar la subjetividad, la corporeidad, la imaginación, los sentimientos.

La educación física se plantea como un campo de estudio en evolución, que no se va a enfocar solo en los aspectos físicos, sino que busca promover y comprender la motricidad humana. Entendiendo que el ser humano no se puede entender por partes, sino que es un ser indivisible cuyas dimensiones interactúan entre sí.

Finalmente, la autora pasa por mencionar que la educación física debe trascender, transformándose en un enfoque más pluralista y sistémico. Ello va a implicar promover la motricidad humana como un medio para construir libertad, igualdad, combatir la desigualdad y la exclusión. En términos generales, significa contribuir a la creación de un mundo mejor, donde el conocimiento y la acción se entrelazan para el beneficio de la sociedad.

2. JUSTIFICACIÓN

La investigación en este tema es relevante debido a que las escenas de enseñanza y el cuerpo son elementos importantes en el entorno educativo, tanto para profesores como para estudiantes. Sin embargo, su papel ha sido subestimado y desconocido hasta cierto punto, lo que ha llevado a una falta de reconocimiento y comprensión de las implicaciones que tiene en las relaciones pedagógicas.

Al poner de relieve la relación entre cuerpo y enseñanza, se busca ampliar la perspectiva de la educación, reconociendo que la corporeidad no se limita únicamente a las asignaturas específicas como la educación física y las artes. Los cuerpos de los estudiantes y los profesores se ven influenciados por las interacciones pedagógicas que se establecen en el aula, lo que a su vez afecta la disposición de los cuerpos y puede tener un impacto significativo en el proceso educativo.

El enfoque propuesto en este trabajo de grado permitirá comprender cómo las relaciones pedagógicas influyen en la disposición de los cuerpos en el aula, tanto a nivel general como particular y conducen a la recolección de elementos comunes para constituir unas escenas de enseñanza particulares. Al poner en evidencia las relaciones pedagógicas, se podrán identificar potencialidades y problemas asociados tanto con la corporeidad, como con el proceso de enseñanza- aprendizaje en el proceso educativo en el aula de clases; esto puede proporcionar una base para desarrollar estrategias y enfoques pedagógicos más inclusivos y que tengan en cuenta el cuerpo como un ente más que físico, que fomenten un aprendizaje más significativo y enriquecedor para todos los estudiantes.

Además, esta investigación puede contribuir a una mayor valoración y reconocimiento de la corporeidad como un aspecto fundamental de la experiencia educativa, tanto en la formación de futuros profesores como en la reflexión y transformación de prácticas pedagógicas actuales.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Examinar las escenas de enseñanza y la corporeidad en las relaciones pedagógicas en el aula de clase en la actualidad aportando a la comprensión del aula como espacio complejo.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar las diferentes escenas de enseñanza de las ciencias sociales

- Describir las manifestaciones de la corporeidad en las relaciones pedagógicas en el aula de clase.

- Representar a través de ilustraciones las escenas de enseñanza que expresen la interacción en el aula y reflejan la corporeidad de estudiantes y profesores.

4. MARCO CONCEPTUAL

4.1 Escenas de enseñanza

El concepto *escenas de enseñanza* se configura a partir del concepto de *escenas de lectura* presentado por Héctor Rubén Cucuzza (1998), quien concibe las escenas de lectura como una descripción corta de una actividad realizada en el aula de clase en general, la escena es reconstruida y apartada de la descripción general para ser abordada en su contenido particular. La escena en sí misma contiene una acción, una materialidad y unos actores, y se configura como escena porque compone la práctica de enseñanza. De esta manera, Cucuzza (1998) afirma que:

Definiremos la escena de lectura como el lugar donde se realiza/materializa la escritura como práctica social de comunicación. Para describir los componentes de la escena tendremos en cuenta los siguientes ítems: 1) Los actores; 2) Las finalidades; 3) Los espacios; 4) Los tiempos; 5) Los soportes materiales o la tecnología de la palabra. (p. 135)

En las *escenas de enseñanza* se indaga por la interacción entre los estudiantes y profesores en el contexto particular del aula de clase, de esta manera, se contemplan tanto los elementos propios de la relación pedagógica como la implicación de la corporeidad en dichas relaciones, además, de indagar por algunos aspectos emocionales que emergen en el aula de clases. También se busca entender a los actores por separado y en conjunto como parte de las escenas de enseñanza, entendiendo que en el aula de clases se generan múltiples acciones en las que están comprometidos los procesos de enseñanza y aprendizaje que se ven atravesados por los cuerpos de los actores, cuerpos que trascienden lo físico y son intervenidos por las dinámicas particulares que presentan las aulas de clase.

Adicionalmente, la materialidad que compone las aulas de clases también es importante y ésta influye en los procesos que se inscriben en dichos espacios. La distribución de los pupitres, la ubicación del tablero, el material de las paredes y los techos, las basuras, el televisor, los computadores, entre otros, pueden cambiar la manera en que se generan distintas dinámicas, por ejemplo, mientras se realiza una exposición, la distribución de los pupitres puede afectar el resultado del proceso ya que los actores pueden sentirse de otras maneras con base en esa organización. También, según los materiales de construcción empleados, la temperatura del aula de clases puede llegar a modificar la configuración de la atención porque se puede estar más concentrado aplacando el calor o refugiándose del frío, que de las mismas palabras que enuncian el profesor o los estudiantes.

Las escenas de lectura y escritura como lo plantea Del Valle (2020), son lugares en los que los individuos sociales como profesores y estudiantes colaboran en la comunicación escrita y la creación de nuevo conocimiento. Estas situaciones se distinguen por su naturaleza social y comunicativa, ya que trascienden las acciones individuales al desenvolverse en un contexto colectivo que implica intercambios de ideas, construcción compartida de significados y transmisión de descubrimientos académicos.

Estas escenas de enseñanza, a su vez, representan espacios en los que los actores sociales como profesores y estudiantes interactúan con símbolos y discursos, en los cuales se da lugar a procesos de construcción de significados y conocimiento enmarcados por las particularidades de las ciencias sociales, entendiendo que con esta categoría se busca captar la complejidad de las relaciones pedagógicas en el aula, atravesadas por la corporeidad, vislumbrando momentos significativos y contextuales que influyen y son determinantes en la experiencia educativa.

4.2 Relaciones pedagógicas

Las relaciones pedagógicas son las interacciones entre profesor, contenido y estudiante en un escenario educativo en el que se propicia la formación del ser humano. Así, las relaciones pedagógicas tienen impresa la complejidad existente entre las relaciones de las personas, pero estas se dan específicamente en un espacio para la educación (en este caso el aula de clase) donde entran a jugar la corporeidad y las expresiones que hacen parte de cada ser humano, con la tarea llevada a cabo por el docente, la cual consiste en inducir el aprendizaje en términos de acoger para sí (Trujillo, 2010).

De esta manera, cabe resaltar la importancia del interés y la motivación de los sujetos para que la aprehensión sea voluntaria y fluida y para que haya una buena relación pedagógica considerando que los sujetos son semejantes, pero individualmente diferentes los unos de los otros, sin confundir el rol del maestro y teniendo un equilibrio en las relaciones persona-persona, docente-estudiante; el docente puede orientar su área sin necesidad de conocer al otro, pero como didacta debe tener un equilibrio entre su relación personal y su relación pedagógica con el estudiante.

Así mismo, las relaciones pedagógicas son un primer acercamiento a las interacciones que se dan en el aula de clase o como Postic (1982) lo llama, *campo escolar* donde intervienen diferentes actores, roles y juegos de poder en los que “como el educador es el representante de la sociedad, se trate o no del Estado, asume legítimamente una posición de autoridad con relación a los alumnos” (Postic, 1982. p. 16). Aquí no se hace una distinción entre relación educativa y relación pedagógica es por ello que, ambos conceptos son comprendidos en el mismo sentido, para esta investigación se tendrá en consideración el término relaciones pedagógicas.

Las relaciones pedagógicas aquí son entendidas como tratos de poder en las que hay un relacionamiento constante entre los profesores y los alumnos en el aula de clase.

Además, las relaciones pedagógicas o como él las llama las relaciones educativas son “el conjunto de acciones sociales que se establecen entre el educando y los que él educa, para ir hacia objetivos educativos, en una estructura institucional dada, relaciones que poseen características cognitivas y afectivas identificables que tienen un desarrollo” (Postic, 2016 p. 15).

4.3 El aula

Otro elemento fundamental es el aula, ya que es allí donde se establecen las normas, los roles y las relaciones que se gestan entre los profesores y los estudiantes.

Jackson, Ph (1991) hace una comparación entre las aulas, los hogares, las iglesias y los hospitales; ya que son lugares que comparten aspectos en común y plantea que lo que hace diferente a las aulas de los demás lugares es que las escuelas son lugares donde se evalúa frecuentemente, en los que hay un proceso de socialización constante y en los que hay relaciones regulares de poder que se presentan como una división entre el débil y el poderoso, siendo el profesor quien comúnmente se presenta como el poderoso. Estas diferencias entre los demás lugares y las escuelas son elementos con los que se debe aprender a vivir para entender “el contexto de las aulas como el lugar donde se producen procesos de enseñanza y aprendizaje tanto intencional como no intencional” (Jackson, 1991, p. 17).

En las aulas confluyen diferentes elementos que las caracterizan y allí suceden muchas cosas a la vez, lo que Jackson (1991) llama simultaneidad. De la misma manera, pasan una gran cantidad de acontecimientos diversos, se realizan distintas tareas, las aulas pueden tener un ritmo

rápido, también pueden suceder cosas que no están previstas y estas interrupciones, así como otras situaciones, se van configurando como normales dentro de la escuela para afirmar que las aulas también van determinando unos ritmos y rutinas que con el tiempo se van naturalizando.

Así mismo, las aulas no son simplemente lugares físicos donde los estudiantes se reúnen con el maestro, sino que son entornos complejos que reflejan y reproducen normas, valores y dinámicas más amplias de la sociedad. Las aulas se van a configurar como *microcosmos sociales*, tal y como lo denomina Jackson (1991), puesto que allí se desarrollan diversas prácticas por parte de los profesores, además de las interacciones existentes entre estudiantes y profesores. Estas interacciones van a ser influenciadas por la composición de la clase, la distribución del aula y las características individuales de los estudiantes, al igual que por las particularidades de los profesores.

Las aulas son finalmente entornos contruidos socialmente, allí se negocian y se establecen unas normas y roles, los estudiantes interactúan entre sí y con los profesores. En las aulas se forman grupos sociales y se establecen jerarquías, dinámicas sociales que influyen en la experiencia educativa impactando la motivación, participación y logros de los estudiantes, sin olvidar que las aulas no son únicamente las que van a determinar un sujeto, sino que ese mismo sujeto viene cargado con un sinnúmero de experiencias provenientes de otros lugares, por ejemplo, su hogar, su iglesia, su parque de juegos, el barrio donde vive.

4.4 La corporeidad

Para hablar de la disposición de los cuerpos se le da paso al concepto de la corporeidad, la cual a su vez se encuentra acompañada de otros elementos que hacen parte del concepto llamado motricidad humana. Margarita Benjumea citada en Gutiérrez (2013) los nombra como la

corporeidad, el movimiento humano, la percepción, la intencionalidad-consciencia y la espacialidad- temporalidad. Esta perspectiva permite darle una mayor profundidad a la comprensión que se tiene del cuerpo y de cómo éste impacta las aulas de clase.

Merleau-Ponty citado por Benjumea (2010) dice que "poseer un cuerpo es para un viviente conectarse con un medio definido, confundirse con ciertos proyectos y comprometerse con ellos" (p.171). Esto implica que la corporeidad no solo se limita a una condición personal basada en la constitución física y la ubicación en el espacio y el tiempo, sino que también está influenciada y modificada por la cultura. También, como lo menciona Trigo et al. citado en Benjumea (2010):

La corporeidad se entiende como la expresión de acciones tendientes al desarrollo del ser humano como un yo que implica el hacer, el saber, el pensar, el sentir, el comunicar y el querer. No hay ser humano sin la unidad entre estos seis aspectos. Esto es la corporeidad humana (pienso y siento al tiempo que hago); actúo porque siento y pienso [...] ya que el ser humano es y se vive solo a través de su corporeidad [...]. (p. 174)

La corporeidad, por tanto, resulta ser algo complejo si se enfoca desde los seis aspectos fundamentales, ello sugiere que la experiencia humana no puede reducirse solo a un aspecto o función, sino que se encuentra arraigada en la interacción constante y dinámica de estos elementos. Cuando Trigo et al. citado en Benjumea (2010) menciona la idea de que “el ser humano es y se vive solo a través de su corporeidad” (p. 30) se subraya la importancia de comprender que la experiencia como seres humanos no está limitada a la mente o al cuerpo de manera aislada, sino que surge de la interrelación continua entre nuestras acciones,

conocimientos, pensamientos, emociones, comunicación y deseos. Entendiendo por tanto que la corporeidad se debe abordar como un todo integrado.

Cuando se habla de la dimensión temporal en la cual se inscribe el cuerpo, se trae a colación el tiempo pobre; Han (2015) expresa que el acto de reducir el cuerpo a unas características físicas ideales que tan solo desean responder a la necesidad impuesta de mantener un *cuerpo sano* termina reduciendo el cuerpo a algo pequeño y ese afán de cuerpo que reclaman los tiempos acelerados no conduce a ningún camino, y menos a uno que le dé un significado integrador al cuerpo y su corporeidad, puesto que limita el cuerpo a un propósito reducido como es el mantenerlo “sano”. Si bien aquí no se desconoce la necesidad de un cuerpo verdaderamente sano, hablando en términos físicos, el cuerpo al que se hace referencia persigue una salud superficial, a un cuerpo delineado, con dimensiones que abogan por solo unas figuras específicas correspondientes a modelos idealizados de hombre y mujer.

El cuerpo en tanto producto del tiempo se ve afectado por la cantidad de demandas que se ve exigido a cumplir en lo que se denominan los tiempos acelerados del capitalismo expuestos por Beriain (2009) quien plantea que “estos tiempos son causas de la enfermedad psicológica por excelencia, la ansiedad, esta responde al temor por perder algo y a que no se logre responder a causa de la presión provocada por una alta cantidad de demandas” (p. 83). Se vislumbra entonces esa incapacidad a la que puede llegar el cuerpo para responder a demandas que carecen de un verdadero significado cuando se quiere comprender su cuerpo a través de la corporeidad, la cual aboga por una comprensión de sí mismo en tanto individuo que habita el mundo. Siendo para el presente estudio el aula como aquel espacio donde confluyen las múltiples visiones del mundo

presentes entre profesores y estudiantes, por lo anterior es que la ansiedad, causada por un tiempo acelerado, va a limitar la corporeidad de un cuerpo físico enfermo por responder.

Ahora bien, pasando a hablar de la corporeidad asociada con el conocimiento de la motricidad humana, al ser humano se le da una multidimensionalidad en tanto posee un cuerpo, en el caso de las relaciones pedagógicas son los cuerpos del maestro y los alumnos, y actúa directamente en el mundo. Para Gutiérrez (2013) la corporeidad implica ser con el mundo de manera activa, es decir que pudo resignificar el mundo y sus significaciones, los entramados de sentido que configuró en procesos poéticos que son capaces de formar el ser-sí-mismo y el ser-tú, y que pueden partir de acciones sobre sí mismo que afectan la relación con los otros y el ser mismo. Así, la corporeidad se sitúa en una concepción del ser humano como unidad compleja, contiene en sí misma distintas dimensionalidades a través de las cuales se manifiesta y desarrolla y, por lo tanto, no es una manifestación en forma aislada si no, por el contrario, cada dimensionalidad afecta a la otra.

El movimiento humano se manifiesta dentro del desplazamiento, en el caso de las aulas de clase entre el ir y venir del tablero hacia un estudiante, o del escritorio hacia la puerta, al utilizar el marcador, al hacer uso de las sillas, los desplazamientos de los estudiantes para entregar una hoja o pedir algo prestado a sus compañeros, todos esos movimientos también abarcan aspectos de ser, es decir, por ejemplo los sentimientos que expresa como la rabia o la felicidad o las diferentes formas de relacionarse con lo demás en tanto se desarrollan diferentes momentos en el aula.

Ahora bien, teniendo en cuenta la dimensión física del cuerpo, pero ahondando más allá de esta, es necesario hacer referencia a las dimensiones espaciales, temporales, corpóreas, de la

percepción, movimiento, intencionalidad y conciencia planteadas por la ciencia de la motricidad, ya que estas enriquecen al cuerpo como elemento constitutivo de los símbolos que se inmiscuyen en la cultura y en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así, “el cuerpo como unidad viviente está compuesto por múltiples sistemas de símbolos, signos y polifonías que el sujeto construye desde y para la sociedad en la que habita e interviene” (Finol, 2008, p. 7).

El cuerpo finalmente no se puede abordar sin tener en cuenta la dimensión cultural y el contexto bajo el cual se inscribe; esta dimensión cultural va a significar que el cuerpo además de tener unas características y rasgos físicos comprende unas vivencias afines al contexto donde también se generan unas construcciones propias.

5. METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolló desde el paradigma cualitativo. Este se refiere a un conjunto de métodos y técnicas que se utilizan para estudiar un fenómeno o problema desde una perspectiva interpretativa y subjetiva. En el ámbito educativo y particularmente dentro de las ciencias sociales en la escuela, la investigación cualitativa se centra en comprender los procesos educativos y sociales que se desarrollan en el contexto escolar, y en identificar las percepciones, actitudes y comportamientos de los actores involucrados en estos procesos.

La investigación cualitativa se caracteriza por su enfoque interpretativo y subjetivo, su interés en comprender los procesos sociales y educativos desde la perspectiva de los actores involucrados, y su utilización de técnicas de recolección de datos que permiten obtener información detallada sobre los fenómenos estudiados. En el ámbito de la educación, la investigación cualitativa es de gran utilidad para comprender los procesos educativos y sociales

que se desarrollan en este contexto, además de permitir identificar estrategias y prácticas pedagógicas que ayudan a construir unas buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje presentes en las aulas que tengan en cuenta la importancia de la corporeidad en la escuela.

Respecto al método etnográfico. Martínez, M (2009) habla de la importancia de la subjetividad y la posición del investigador en la investigación etnográfica. Allí la reflexividad es un componente esencial en la investigación etnográfica, ya que permite al investigador cuestionar su propia posición y su influencia en los resultados de la investigación. Además, el autor destaca que la investigación etnográfica permite comprender la complejidad de las prácticas pedagógicas y las relaciones sociales en el aula, y cómo las prácticas y significados culturales influyen en la experiencia educativa de los estudiantes.

En cuanto a la metodología de investigación, Martínez M. sugiere la utilización de diarios de campo y la toma de fotografías como técnicas complementarias a la observación participante. La combinación de estas técnicas permite al investigador tener una visión más completa de los fenómenos estudiados y obtener una comprensión más profunda de las prácticas y significados culturales en el contexto educativo.

Teniendo en cuenta la perspectiva teórica que nos brinda la etnografía como una herramienta dentro de la antropología, se tomó para el objeto de estudio del presente trabajo de grado la etnografía escolar, entendiéndose que esta, en su definición más común se suele relacionar a una etnografía realizada en el campo de la escuela, Álvarez, C plantea que la etnografía escolar se ocuparía de realizar estudios descriptivos de la cultura escolar, tanto a nivel de los centros como de las aulas. Precisamente aquí se apunta a la escuela y las aulas como foco,

bien sea que el investigador se integre en el contexto puntual de una manera activa o no, que para el presente trabajo se hizo a través de la observación no participante.

Para efectos del investigador, su característica, según (Hammersley y Atkinson, 2005 como se cita en Álvarez, C) es que:

El etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación. (p. 268)

El investigador, como se mencionó anteriormente participó de una manera no activa, estuvo presente en distintas clases al interior de diferentes instituciones educativas, recopilando datos por medio de los diarios de campo y la toma de fotografías contribuyendo como tal a la realización de una etnografía escolar válida.

La etnografía escolar tiene en cuenta tres factores puntuales, (Goetz y Le Compte, 1988 como se cita en Álvarez, C) describen la etnografía escolar a través de tres características fundamentales. En primer lugar, las estrategias utilizadas permiten obtener datos fenomenológicos que representan la concepción del mundo de los participantes investigados. En segundo lugar, las estrategias de investigación etnográfica son empíricas y naturalistas, haciendo uso de la observación participante y no participante para recopilar datos de primera mano. En tercer lugar, la investigación etnográfica se caracteriza por ser holista, ya que busca construir descripciones de fenómenos globales en diversos contextos y comprender las complejas conexiones de causas y consecuencias que influyen en el comportamiento y las creencias

relacionadas con dichos fenómenos. Al tener en cuenta que la presente investigación de trabajo de grado tuvo como objetivo realizar un estudio etnográfico, utilizando la etnografía escolar en diversas instituciones escolares, con el propósito de obtener una comprensión de la corporeidad y las relaciones pedagógicas de enseñanza-aprendizaje por partes de profesores y alumnos en el contexto escolar y Siguiendo las características fundamentales de la etnografía escolar propuesta s por Goetz y Le Compte (1988), se utilizaron estrategias que permitieron obtener datos fenomenológicos, capturando algunas concepciones del mundo de los participantes en el contexto escolar y en relación con la corporeidad de profesores y alumnos.

Además, se llevaron a cabo técnicas de observación participante para recopilar datos de primera mano, garantizando así una correcta investigación. Asimismo, se tuvo en cuenta el elemento holista mencionado por Goetz y Le Compte (1988), buscando construir descripciones detalladas de los fenómenos estudiados en sus diversos contextos, y analizando las complejas relaciones pedagógicas de enseñanza y aprendizaje que influyen en el comportamiento, entendiéndose que se hace referencia a la corporeidad y la disposición de los cuerpos en las aulas de clase. De esta manera, se esperó obtener una visión completa y contextualizada de la vida escolar respecto a la corporeidad y las relaciones pedagógicas, contribuyendo al enriquecimiento de la comprensión de algunos procesos educativos como la enseñanza y el aprendizaje y sus implicaciones.

En el campo de la etnografía escolar, se ha reconocido que el tiempo necesario para realizar una buena investigación etnográfica puede desalentar a los jóvenes investigadores debido a su demanda de recursos y tiempo.

Continuando con lo anterior, es pertinente mencionar que la investigación etnográfica ha enfrentado una constante preocupación por su credibilidad. A menudo, se ha criticado a este enfoque por su imprecisión, subjetividad y distorsiones. No obstante, existen diversas estrategias que los investigadores deben conocer y aplicar para garantizar la credibilidad de los datos etnográficos, contribuyendo así a su validación (Álvarez, C, 2011). Por ello es que dentro de la etnografía escolar se integró otro aspecto diferenciador además del tiempo, y fue el no limitar la investigación a una sola técnica. Para lograrlo, se aplicó la utilización de diversas técnicas previamente mencionadas, estas fueron la observación no participante, la recopilación de datos a través de la construcción de diarios de campo y la toma de fotografías.

Según Arias Valencia (2000) como se cita en Álvarez, C, menciona que la finalidad primordial de la triangulación es mitigar la influencia de los sesgos individuales de los investigadores y compensar las limitaciones inherentes de utilizar un único investigador, una única teoría o un solo método de estudio, con el objetivo de fortalecer la validez de los resultados. Por lo general, se suelen mencionar cuatro categorías de triangulación.

En este trabajo de investigación, se aplicó un enfoque de triangulación que involucró la utilización de diversas técnicas (mencionadas anteriormente), el presente trabajo ya contaba con una ventaja inicial en términos de validez al poseer la participación de múltiples investigadores. Según la definición de Arias Valencia como se cita en Álvarez, C, se trata de triangulación de métodos “el investigador contrasta la información obtenida a través de una técnica (por ejemplo, la entrevista) con otras (la observación, la revisión documental...)” (p. 277). La combinación de estos elementos tuvo como objetivo lograr un nivel adecuado de validez y pertinencia en la

utilización del método etnográfico escolar en este estudio de investigación, dando solidez al análisis, recogida de datos y conclusiones.

Retomando a Martínez la investigación etnográfica ofrece una perspectiva única e importante para comprender la complejidad de las prácticas pedagógicas y las relaciones sociales en el aula. La utilización de técnicas como los diarios de campo y la toma de fotografías ayuda a obtener una comprensión más profunda de los fenómenos estudiados en el contexto educativo. (Martínez M., 2009). A Continuación, se van a definir las técnicas que se implementaron.

La toma de fotografías es una técnica útil para complementar los datos obtenidos a través de la observación no participante ya que permite capturar de manera visual algunos aspectos del contexto y las prácticas culturales de los sujetos estudiados. La toma de fotografías también puede ser una técnica útil en la investigación etnográfica. Como señala Pink (2001), las fotografías pueden proporcionar una representación visual de la realidad vivida por los participantes y capturar aspectos que podrían ser difíciles de describir con palabras. Además, las fotografías pueden ayudar a ilustrar y respaldar las interpretaciones y hallazgos obtenidos en el estudio.

Los diarios de campo resultan ser una herramienta importante para registrar las impresiones y reflexiones del investigador a lo largo del proceso de investigación y ayudar a dar coherencia a los datos recopilados. Es relevante por tanto entender que la combinación de la observación, la toma de fotografías y la utilización de diarios de campo pueden ser una estrategia efectiva para recopilar y analizar datos en una investigación etnográfica.

Banks, (2010) enfatiza la importancia de los datos visuales en la investigación cualitativa, argumentando que las imágenes pueden ser una fuente rica y significativa de información que pueden complementar y enriquecer los datos obtenidos por medio de otras técnicas de recolección de datos, tales como la observación y la revisión de documentos. Sostiene que los datos visuales pueden ser utilizados para ilustrar y enriquecer la narrativa de la investigación. Esto puede ayudar a los investigadores a presentar sus hallazgos de manera más efectiva. Los datos visuales pueden ser analizados de diversas maneras, incluyendo la interpretación visual, la utilización de herramientas específicas para el análisis visual, además de cómo se mencionó en párrafos anteriores articular los datos visuales con los diarios de campo para construir un mejor análisis de la información que puede llegar a arrojar la recolección de dichos datos.

La recolección de los datos obtenidos se llevó a cabo utilizando técnicas como la observación de clase con su elaboración respectiva de los diarios de campo y la toma de fotografías al interior de las aulas seleccionadas. Estas técnicas se utilizaron dentro de las aulas de clase teniendo como foco de observación a los profesores mientras desarrollaban sus clases, en distintas áreas, dando prioridad a las clases de ciencias sociales y sus áreas afines. Esto con el fin de obtener una mayor cantidad de variables al presente proyecto de investigación.

En las fotografías se pretendió capturar tanto lo visual como lo emocional. Se realizaron varias fotografías de gestos y posturas de profesores, para obtener diferentes perspectivas y detalles, teniendo en cuenta lo que se denomina en la fotografía como la regla de los tercios, y al final se seleccionaron las fotografías más adecuadas en relación con los tópicos a abordar dentro de la investigación. Además, se registró la información sobre cada fotografía, como la fecha, el lugar, la hora, y la respectiva descripción de lo que estaba sucediendo al momento de la toma.

Por otro lado, los diarios de campo son una herramienta fundamental en la investigación etnográfica, en los diarios de campo se utilizará un formato específico que va a brindar la posibilidad de realizar bosquejos rápidos y básicos de las disposiciones del cuerpo de los participantes, apreciando lo que Martínez (2009) señala como la conducta no verbal, en la cual se incluyen los gestos, posturas, mímica. En el formato para dichos diarios de campo se utilizaron columnas para registrar la hora de la observación, la actividad en la que se encuentra el maestro, el gesto o postura que adopta, su expresión corporal, los comentarios o interpretaciones del investigador y sus reflexiones personales. El formato contó con un espacio donde colocar el número de la foto o bosquejo asociado al momento específico en el cual se realizó.

La etnografía escolar como ya se ha mencionado, busca entrar en la vida cotidiana de las escuelas, concretamente para este caso las aulas de clase, el proceso a seguir no consta de una línea recta, sino que es un proceso circular en el cual se pueden identificar diferentes momentos que ocurren simultáneamente. Como destaca Álvarez, C, existen cuatro etapas fundamentales en un estudio etnográfico: la negociación y el acceso al campo, el trabajo de campo propiamente dicho, el análisis de los datos y la elaboración del informe etnográfico escolar.

Para realizar a cabo la investigación se diseñó un protocolo de recolección de la información, el cual conduce a la aplicación de los instrumentos y la respectiva recaudación de información consta de los siguientes momentos:

1. En este apartado es importante resaltar que, respecto a la etapa de negociación y acceso al campo, es vital obtener los permisos necesarios y establecer acuerdos con las partes involucradas en la investigación. Como menciona Stake (2005), la recogida de datos implica ingresar en el espacio de otros y puede ser percibida como una invasión de la vida privada. Por lo

tanto, es necesario negociar y obtener la aprobación de la dirección, el profesorado, el alumnado, las familias, entre otros actores educativos.

Como lo menciona Woods, 1987 citado en Álvarez, C, la negociación y el acceso al campo son momentos clave, donde se debe demostrar ser una persona confiable y llevar a cabo un proyecto valioso. Esta fase puede determinar el curso de una investigación, ya que cualquier indicio de que el estudio pueda perjudicar la imagen de alguien o alguna institución puede tener un impacto significativo, entendiendo que los profesores pueden establecer barreras al momento de que alguien “extraño” ingrese al aula de clase, donde quiérase o no, puedan llegar sentirse evaluados, resistiendo por tanto a la posibilidad de que sus clases sean observadas.

Antes de comenzar la investigación y una vez seleccionados los espacios donde se realizó la investigación, se obtuvo el consentimiento informado de los distintos participantes (Instituciones, profesores, estudiantes y padres de familia). Se informó a las distintas partes involucradas sobre los objetivos de la investigación y la naturaleza de esta, además de la confidencialidad de la información y el derecho a retirarse en cualquier momento sin ningún tipo de consecuencia. Para realizar lo anterior se procedió a darles un formulario para firmar si deseaban participar.

2. Se realizó una observación no participante en las aulas de clase de los profesores seleccionados. La observación se centró en cómo la corporeidad del maestro influye en la relación pedagógica con los estudiantes, incluyendo el uso del espacio del aula de clases, el lenguaje corporal, la postura, la proximidad. Se utilizó un diario de campo para registrar las observaciones y se tomaron fotografías a lo largo de la observación.

3. Después de realizada la recopilación y selección de las fotografías más relevantes, que atiendan a unos tópicos específicos se realizó una clasificación de estas.

4. Una vez finalizados los anteriores pasos, se procedió al análisis de los datos recopilados. Como lo menciona Álvarez, el análisis implica organizar, clasificar y buscar patrones en los datos para extraer significados e interpretaciones. Se emplearon técnicas de análisis cualitativo, como la codificación, la categorización y la identificación de temas emergentes (Miles y Huberman, 1994).

Los datos recopilados se analizaron utilizando un enfoque cualitativo etnográfico escolar. Se identificaron patrones comunes en los distintos diarios de campo, las fotografías. Además, se utilizó el software de análisis de datos Atlas ti que ayudó en el proceso de organización y análisis de datos.

Finalmente, las fotografías tomadas y los diarios de campo realizados se digitalizaron y organizaron con su numeración respectiva en carpetas alojadas en el Drive guardadas de la siguiente manera:

Las fotografías se guardaron con el siguiente código: **1.** fecha: día- mes-año. (dd/mm/aaaa) **2.** Seguido se deberá poner la letra inicial en mayúscula del día de la semana en que se haya tomado la fotografía así: (L: lunes, M: martes, W: miércoles, J: jueves, V: viernes).

Ejemplo: 04052023J.

Después de guardadas con el código fueron alojadas en el Drive compartido en la subcarpeta llamada **Registro fotográfico.**

El diario de campo diligenciado se subió en al Drive compartido en la subcarpeta llamada

Diario de campo

El plan de análisis se dio inicialmente después de adjuntar todos los archivos en el software Atlas ti. A continuación, se utilizó una estructura propuesta por Martínez (2008) donde se procede inicialmente a una fase de transcripción de la información, división de los contenidos en unidades temáticas, y posteriormente a categorizar (codificar) el contenido de cada unidad. Después se asociaron las categorías con su naturaleza y contenido, para finalmente ir a la teorización del contenido.

6. RESULTADOS

6.1 Introducción- Antología del aula

Lo que se va a presentar es una antología en tanto se evoca un sentido de recopilación y selección de unas escenas de enseñanza y se reúnen diversos elementos alrededor de estas. Con el propósito de abordar los objetivos específicos propuestos en la presente investigación, se llevará a cabo mediante una clasificación de lo que aquí denominamos escenas de enseñanza; que, como se mencionó previamente, estas escenas de enseñanza comprenden una descripción de la actividad en general, teniendo en cuenta aspectos como los actores, las finalidades, espacios, tiempos y soportes materiales. Para realizar la descripción, las escenas de enseñanza son apartadas de la descripción general, abordando su contenido específico.

En ese sentido, la cantidad de escenas de enseñanza propuestas para esta investigación son 6, las que derivan de un archivo compuesto por 316 fotografías tomadas en 12 instituciones educativas, 6 públicas y 6 privadas, ubicadas en las ciudades de Medellín y Cúcuta, y los municipios de Yolombó y Marinilla, en la *tabla 2* se presenta la información teniendo en cuenta que los nombres de las instituciones educativas fueron cambiados por números.

La recolección de la información se realizó desde noviembre de 2022 hasta septiembre de 2023. Entre las fotografías obtenidas 164 son del área de ciencias sociales y 152 son de diferentes áreas como español, matemáticas, inglés, educación física y tecnología, en las que se codificaron a partir de los elementos recurrentes presentes en las distintas escenas de enseñanza, tales como los materiales, las prácticas y las relaciones entre ellos.

Tabla 2. *Información general de la recolección de información.*

Institución Educativa	Carácter	Ciudad/Municipio	Grados	Materias	Fecha
1	Público	Marinilla	11°	Ciencias sociales	Septiembre 2023
2	Privado	Medellín	4°	Ciencias sociales y lengua castellana	Octubre 2022-septiembre 2023
3	Privado	Cúcuta	4°	Lengua castellana	Septiembre 2023
4	Público	Cúcuta	9° a 11°	Ciencias sociales y lengua castellana	Mayo- julio-septiembre 2023
5	Privado	Cúcuta	8°	Lengua castellana	Agosto-septiembre 2023
6	Privado	Cúcuta	Pregrado	Ciencias sociales	Agosto 2023
7	Público	Medellín	3°, 9°, 10° y 11°	Ciencias sociales, inglés, Matemáticas y	Abril - mayo-julio 2023

				español	
8	Público	Yolombó	6° y 7°	Ciencias Sociales	Julio 2023
9	Privado	Medellín	1° a 5°	Ciencias sociales	Julio 2023
10	Privado	Medellín	6° a 11°	Ciencia Sociales	Julio- agosto 2023
11	Público	Medellín	4° a 9°	Ciencias sociales, Lengua castellana, ciencias naturales y matemáticas	Julio-agosto 2023
12	Público	Bello	4°	Educación física, Tecnología e ingles	Julio 2023

Fuente: Elaboración propia.

6.2 Escena de enseñanza 1: El epítome de lo normal

Foto 1. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:12072023W.

La primera escena de enseñanza propuesta se denomina el epítome de lo normal, puesto que aquí se van a recoger muchas de las descripciones que suelen corresponder a la imagen típica que se suele tener de los cuerpos en las aulas de clase.

En esta escena de enseñanza se organiza el aula de clase en filas, ya sea de forma horizontal o vertical. Encima de los pupitres están ubicados cuadernos, lapiceros, cartucheras y marcadores. Además, los bolsos también están presentes, ya sea ubicados en sus pupitres o en el suelo, los estudiantes portan los uniformes correspondientes a sus instituciones educativas y el profesor se encuentra al frente de los estudiantes, utiliza diversos materiales como tablero, marcador, computador, televisor, libro y demás elementos que puedan contribuir al apoyo del proceso educativo.

En esta escena encontramos un aula tradicional, esto se refiere a un espacio cercado por 4 paredes, una puerta, varias ventanas, con el escritorio del profesor y el tablero delante de los estudiantes. En dicho espacio se pueden encontrar apoyos visuales como los computadores, libros o televisores. La atención de los estudiantes está dirigida hacia donde lo determina el profesor, así, la existencia de los diferentes apoyos visuales no altera la disposición del aula. En este tipo de escena de enseñanza se encuentran elementos comunes como relojes, ventiladores, lámparas de luz, elementos de aseo, carteleras con listas de aseo, horarios, cumpleaños, calendarios y frases motivacionales. Además de localizarse en ella elementos religiosos como crucifijos, santos, vírgenes.

El estado estructural de las aulas difiere en las diferentes fotografías que se tiene, unas poseen grietas en su techo que es de concreto, otras poseen techos con diferentes tipos de tejas, en algunas aulas las paredes y vidrieras de las ventanas no están en el mejor estado como se puede observar en la foto 2, y comúnmente se observan salones limpios y ordenados, pero también llegan a existir las aulas sucias.

Foto 2. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:16052023W.

Por otra parte, cuando se habla de los actores presentes en las escenas de enseñanza se tiene claro que son los estudiantes y el maestro, en este sentido, se hace necesario aclarar que la cantidad de estudiantes puede diferir en tanto algunas son aulas muy numerosas.

En el contexto de la relación pedagógica es posible identificar a profesores que asumen posturas dominantes, ya sea de pie o sentados en sus escritorios. Esto sugiere una dinámica de poder en la cual se ejerce un mayor control sobre lo que pasa en el aula de clase y esta práctica implica que el maestro puede estar realizando una intervención magistral o haciéndole preguntas a sus estudiantes. Lo anterior conduce a plantear la intención del maestro y estudiantes por alcanzar una meta educativa, que para la siguiente escena de enseñanza en particular con las vasijas de barro presentes en la foto 3, se pretendía que los estudiantes se acercaran a la

interpretación de las imágenes, a tratar los saberes mediante la estimulación de los sentidos del tacto y la vista buscando entender la historia.

Foto 3. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:12072023W.

En esta misma escena de enseñanza, los estudiantes tejen relaciones mediante lo que se considera el uso ordenado de la palabra, para el cual deben levantar su mano si desean decir algo. La atención se suele dispersar fácilmente. En esta escena, además, el profesor mira hacia el otro lado cuando uno de sus estudiantes está solicitando la palabra en el extremo opuesto, otro de los

estudiantes está hablando y señalando las vasijas de barro, pero el profesor no le presta atención, sus cuerpos están orientados de maneras opuestas.

Como se mencionó anteriormente, los estudiantes permanecen sentados en sus sillas con una disposición de escucha, atención e interés y el profesor también permanece atento a uno de los estudiantes, pero como es natural, su mirada no puede dirigirse hacia ambos lados simultáneamente, lo que hace que para quien esté participando sea complicado sentirse escuchado.

Esta escena de enseñanza corresponde al escenario más común presente en el imaginario de las personas respecto a lo que significa estar en un aula de clases que es un espacio con filas ordenadas y estudiantes en sus respectivos puestos con el profesor al frente. De alguna manera, se percibe como el escenario ideal, en el que no es necesario “controlar” la disciplina de los estudiantes, ya que están ordenados y por lo tanto no hay necesidad de detener la explicación, puesto que están prestando atención. Es decir, el profesor ejerce un dominio sobre los estudiantes y el espacio que los rodea, lo que significa que su corporeidad, en tanto posturas y actitudes las domina el profesor. Dichas posturas dan cuenta de algo más allá de lo físico y es de la autoridad que implica adoptarlas, estar de pie frente a los estudiantes que están sentados denota dominio sobre el otro.

Cuando el profesor se acerca a un estudiante para realizarle una pregunta, este puede llegar a sentirse nervioso, ya que la misma presencia del profesor intimida, el cómo se exprese su cuerpo dota de un ambiente específico el aula, los estudiantes pueden huir a su mirada, esconderse cuando el profesor pregunta quién quiere participar y hace un escrutinio del largo y ancho del aula en búsqueda de voluntarios como se puede observar en la foto 1, pero no todo es

negativo, dentro de esta escena de enseñanza se pueden encontrar estudiantes dispuestos a participar, a levantar las manos, a sonreír, a no observar con temor al profesor, como se logra advertir en la foto 2.

Es esencial recordar que el cuerpo en tanto corporeidad trasciende su manifestación física. Por lo tanto, una postura expresa más que una disposición física e influye de manera significativa en el entorno de clase, en cómo se desarrolla ésta, en la percepción del tiempo que avanza lento o rápido, en lo agradable o no que es estar en clase, siendo estas algunas de las sensaciones que pueden transitar los estudiantes en el aula de clase. Estos diversos aspectos pueden suscitar preguntas tanto por parte de los profesores como de los estudiantes, tales como cuánto falta para el final de la clase, cuándo dejará de hablar el profesor, revisará la tarea o qué me va a preguntar.

Además, es crucial comprender que el profesor ejerce una fuerte influencia en esta escena de enseñanza porque asume el papel protagónico mientras que los estudiantes son observadores. Al referirse a este tipo particular de escena de enseñanza, no se pretende establecer si una escena es mejor que las otras, sino reconocer la diversidad presente en las aulas. Se entiende que existen múltiples factores que van más allá del contenido y que afectan la calidad de una clase, por lo que no pueden ser etiquetados como buenos, malos, regulares o normales.

Adicionalmente, es relevante cuestionar la naturaleza de la relación pedagógica que se desarrolla entre profesores y estudiantes, así como entre los mismos estudiantes en este contexto. ¿Hasta qué punto se ven limitadas las relaciones pedagógicas entre los estudiantes en estas escenas de enseñanza? Se reconoce que la verticalidad en la relación entre profesores y estudiantes puede ser

evidente, mientras que las interacciones entre estudiantes se limitan a susurros y miradas con el fin de no romper con el orden y las dinámicas inherentes a esta escena de enseñanza.

Ilustración 1. La építome de lo normal.



Fuente: Elaboración propia.

6.3 Escena de enseñanza 2: Media redonda

Foto 4. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:08082023M.

En esta escena de enseñanza denominada *Media redonda* se hace alusión a las maneras en cómo se distribuyen los espacios en el aula, sea en forma de círculo o media luna en lugar de filas

convencionales. Es un aula cerrada por cuatro paredes, ventanas y puerta, presentando una imagen de limpieza, amplitud y buena iluminación. El escritorio del profesor generalmente se encuentra al frente del aula, aunque en esta escena su uso tiende a ser menos frecuente, ya que el profesor puede optar por ubicarse en un pupitre haciendo parte del círculo o la medialuna o permanecer de pie.

Estas aulas suelen contar con diversos objetos decorativos como mapas, dibujos y carteles con las fechas de cumpleaños y la lista de aseo. Como se logra observar en la fotografía 4 encima del tablero hay una frase motivacional que hace las veces de decoración.

En esta escena de enseñanza, la postura tanto de estudiantes como del profesor no sigue un patrón uniforme, sino que estas posturas corporales varían entre sí. Así, mientras unos estudiantes se encuentran prestando atención a lo que el profesor hace, otros pueden estar hablando entre ellos o con el mismo profesor, también se encuentran concentrados tomando notas o desarrollando las actividades propuestas por el profesor con la cabeza inclinada y cerca de su cuaderno. Otro por su parte y como se observa en la foto 4 está señalando al profesor, comunicando algo importante para él y expresando mediante su cuerpo la necesidad de ser escuchado por éste; también en el extremo opuesto al lugar donde se encuentra el profesor, otra estudiante está extendiendo su mano izquierda con la intención de explicar algo, esforzándose por hacerse entender por otro estudiante que está sentado frente a ella en la mesa redonda.

También, los estudiantes presentan diferentes posturas al sentarse, como se puede ver en la foto 5 los estudiantes están sentados en el piso con las piernas cruzadas, con los pies estirados y entrelazados o apoyados en las rodillas, así mismo, no se limitan a estar sentados en sus

pupitres o en el piso, ya sea porque el profesor lo determine así, otros están de pie en medio del aula, donde varios estudiantes están haciendo parte de la explicación de la profesora.

Foto 5. Clase de español.



Fuente: Archivo de la investigación código:18072023(3).

El profesor generalmente ocupa la parte de enfrente de la media luna o si la disposición es circular forma parte de él, pudiendo adoptar posturas tanto de pie como sentado para reflejar la intención de explicar un tema determinado. Además, se apoya en diferentes materiales como libros, carteles y un ajedrez, como se aprecia en la foto 6, allí el profesor está de pie inclinado utilizando un libro para explicar mientras los estudiantes, cada uno sentado en el piso dentro del círculo, prestan atención a la explicación hecha por el profesor. Asimismo, en esta fotografía los

estudiantes cuentan con diferentes posturas que reflejan que algunos de ellos están prestando atención al profesor, otros están jugando entre ellos, algunos están cargando a sus compañeros y otro gateando. Es importante tener en cuenta que en ocasiones la ubicación del profesor al interior del aula y el manejo de la posición ocupada por los recursos que está utilizando puede no ser la mejor en esta escena de enseñanza, en tanto no todos los estudiantes logran ver lo que muestra el profesor.

Foto 6. Clase de español.



Fuente: Archivo de la investigación código:09052023M(2).

Según lo observado en esta escena de enseñanza, la distribución en mesa redonda o media luna puede representar un gran potencial en tanto la actividad que se va a desarrollar, eso sí,

planeando una ubicación adecuada para el profesor, ya que como observamos en la foto 6, el profesor no logra ubicarse, ni manipular de manera adecuada el material para poder que todos sus estudiantes logren ver.

Si se quiere plantear en términos de que se busca que los estudiantes estén prestando atención de manera efectiva, esta escena de enseñanza puede presentar falencias, no pensando en el control como factor determinante de la enseñanza sino desde la enunciación de algunas dificultades que pueden estar presentes en esta escena de enseñanza; dificultades que pueden impactar de manera significativa o no algunos de los procesos que se llevan a cabo dentro del aula. Es por ello que el formato abierto o en media luna puede abrir la posibilidad al desarrollo de nuevas disposiciones del cuerpo, eso pensando que los estudiantes se encuentran fuera de sus escritorios como es el caso de la foto 6 y esas nuevas disposiciones significan también nuevas maneras de interactuar y de enseñar.

En cambio, cuando la mesa redonda o media luna se desarrolla con los estudiantes sentados en sus pupitres, no abre mucho las posibilidades, es decir, se convierte en ventajosa si se planea desarrollar una discusión, un debate, en donde se hace necesario que todos logren observar la persona que hable, ya sea los estudiantes o el profesor, pero su corporeidad, en tanto cuerpo físico permanece limitada.

Aquí la relación pedagógica está mediada por el profesor que es quien sirve de moderador de la discusión en el aula y quien al mismo tiempo va a propiciar un relacionamiento mayor entre estudiantes, es decir, el profesor dispone la situación de manera en que los estudiantes tengan un rol más activo en esta relación.

En cuanto a la enseñanza de las ciencias sociales, la mesa redonda sirve para crear un espacio donde se dan a conocer los diferentes puntos de vista sobre un tema, se escuchan diversos aportes y miradas de los estudiantes y también un espacio en el que se fomenta el diálogo; allí se desarrolla una discusión/debate centrado en un tema en común propuesto por el profesor quien sirve de moderador de la discusión, de esta manera, el papel del profesor aquí es fundamental pues es él quien se encarga de dirigir, organizar, presentar y coordinar la discusión, buscando que la información presentada por los estudiantes se complemente desde un panorama más amplio. Además, es el profesor quien le da el cierre al tema en la mayoría de los casos o da las indicaciones para que los estudiantes lleguen a las conclusiones de la conversación. La mesa redonda sirve para desarrollar habilidades comunicativas de búsqueda de información, toma de decisiones y puede hacerse en cualquier momento del proceso de enseñanza aprendizaje, si se plantea al inicio se apunta a la construcción de aprendizaje y si por el contrario se hace al final se apunta a la asimilación del aprendizaje.

Ilustración 2. Media redonda



Fuente: Elaboración propia.

6.4 Escena 3: ¿Libertad?

Foto 7. Clase de español.



Fuente: Archivo de la investigación código:10052023W(3).

En esta escena de enseñanza denominada “¿libertad?” haciendo alusión a nuevas configuraciones de las aulas de clase en las que desaparecen algunos elementos y surgen nuevos, de esta forma, es posible encontrar otros espacios para desarrollar las dinámicas de las clases, posibilitando una sensación de libertad al no estar encasillados en cuatro paredes y una puerta.

En esta escena de enseñanza el aula se caracteriza por ser un espacio abierto fuera de las cuatro paredes convencionales, no hay mesas, ni tableros, ni tampoco la presencia de bolsos y cuadernos. Además, no se encuentran elementos decorativos como frases motivacionales, horarios, listas de aseo, cumpleaños, ni elementos de aseo. En estas aulas es posible encontrar diferentes grupos trabajando de manera simultánea, es decir, se pueden encontrar dos aulas abiertas en una misma escena, como se puede observar en la foto 8.

Debido a la ausencia de algunos elementos que sí están presentes en un aula cerrada, la decoración del aula abierta contiene otros elementos particulares. En algunos casos el lugar en que se sientan los estudiantes hace parte de la decoración, es decir que más allá de ser un elemento práctico, le da “vida” y color al aula abierta. Además, no existe un escritorio para el profesor, en cambio ahora está presente una mesa con elementos útiles según la actividad desempeñada; y si bien no están presentes las cuatro paredes, sí existen dos bloques de madera prensada que cumplen la función de paredes como se pudo observar con anterioridad en la foto 7 estos bloques se encuentran levemente decorados.

Foto 8. Clase de español.



Fuente: Archivo de la investigación código:10052023W(6).

En esta escena de enseñanza los estudiantes tienen diferentes posturas, pueden estar sentados en el piso, en un *puff*, en sillas o de pie, además, la atención de los estudiantes se dirige hacia donde lo determina el profesor, aunque algunos de los estudiantes no lo hacen. En esta escena de enseñanza de aula abierta, pueden estar presentes más de un profesor brindando apoyo a las distintas actividades que se están realizando. El profesor se encuentra de pie delante del aula explicando o leyendo y hace uso de diferentes materiales como libros y micrófonos para

proyectar su voz con la ayuda de un baffle, en el caso de la clase de educación física los materiales usados por el profesor son aros, balón y conos, como se puede ver en la foto 9.

Foto 9. *clase de educación física.*



Fuente: Archivo de la investigación código:12072023W(4).

Ilustración 3. ¿Libertad?



Fuente: Elaboración propia.

6.5 Escena 4: Éxtasis previo al fin

Foto 10. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:04082023V.

Cuando se hace referencia al éxtasis en el aula de clase se opta por relacionarlo con esa sensación que implica terminar una jornada escolar o salir de una clase, ya que es descansar, sentirse feliz

por ello y de alguna manera las dinámicas del final de la jornada escolar como hablar con los otros, tener los bolsos ya listos o estar haciendo el aseo conduce a esa sensación.

En esta escena de enseñanza, las aulas de clase son cerradas y pueden estar dispuestas de diversas formas, ya sea en filas ordenadas y limpias o en un estado desordenado y sucio. El tablero suele estar sucio, muchas veces correspondiente a alguna actividad realizada durante la última clase antes de finalizar la jornada escolar. Aquí es muy frecuente encontrar estudiantes de pie realizando el aseo, como se observa en la foto 11. Además, aquellos estudiantes que no les corresponde el aseo pueden encontrarse de pie o sentados, ya sea terminando de organizar sus bolsos, conversando o concentrándose en otras actividades que pueden diferir de un aula de clase ordenada, pero ya todos se preparan o están listos para salir y finalizar su jornada escolar.

Foto 11. *Clase de ciencias sociales.*



Fuente: Archivo de la investigación código: 01092023V(22).

En esta escena de enseñanza también se encuentran estudiantes dormidos, como se puede observar en la foto 12 donde una estudiante está dormida en su pupitre a la espera de que el profesor indique la hora de salir. Una de las estrategias utilizadas por los profesores en los momentos finales de la jornada escolar, es darle “libertad” a los estudiantes para estar conversando entre ellos y con el mismo profesor. Como se logra apreciar en la foto 12, el profesor está transmitiendo una película en el televisor mientras transcurren los minutos finales de la clase.

Foto 12. Clase de español.



Fuente: Archivo de la investigación código: 230523(2).

Un caso particular dentro de esta escena de enseñanza fue una clase que correspondía al final de la jornada escolar en la que uno de los estudiantes tenía el celular del profesor cerca de su oído, en este se transmitía una llamada grupal por WhatsApp, aquí un profesor encargado de la salida de los estudiantes por la puerta principal decía por quién llegaban sus padres o el transporte

escolar y el estudiante presente en el aula de clases avisaba a sus compañeros que ya habían ido por ellos.

En otras palabras, los minutos finales de las clases no terminan estando precisamente a cargo del profesor, sino que se dedican a gestionar la salida de estudiantes en todo el colegio. Esta práctica puede ser propia de estudiantes inscritos en la escuela primaria, puesto que se trata de niños con menos de 10 años y requieren que se tenga cuidado con quién los recoge al salir del colegio.

En este sentido, es problemático saber realmente cuánto dura una clase en Colombia, especialmente al referirse a las horas finales de la jornada escolar. Es comprensible que tanto los estudiantes como el profesor estén agotados después de una larga jornada y deseen salir a descansar, su cuerpo lo necesita y lo desea, acá surge la pregunta de si reducir las horas de clase tendría algún impacto positivo. Es decir, si se tuviera una posible jornada escolar más corta, ¿se modificarían las dinámicas presentes en esta escena de enseñanza o simplemente se repetiría el mismo patrón con la única diferencia de una jornada escolar más corta?

Ilustración 4. Éxtasis previo al fin.



Fuente: Elaboración propia.

6.6 Escena 5: Abran fuego, no tengo miedo

Foto 13. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código: 010923V7.

Cuando se dice “Abran fuego, no tengo miedo” es la lucha de los estudiantes por salir al frente del aula y exponerse frente a sus compañeros y el profesor dejando entrever allí sus miedos, potencialidades o dudas, entre otras cosas,

Esta escena de enseñanza revela que la distribución del aula corresponde a un aula cerrada, las aulas suelen ser amplias y pueden encontrarse tanto sucias como limpias. Aquí los estudiantes se organizan de diversas maneras, algunos de ellos están sentados en su pupitre mientras que los expositores se sitúan en la parte delantera del salón acompañados de diferentes elementos como televisor o un computador. Otros estudiantes como se aprecia en las fotos 13 y 14 utilizan notas, todo con el propósito de apoyar su exposición. Además, otra estudiante es la

encargada de manejar el computador portátil que transmite las diapositivas al televisor, ésta se encuentra ubicada en el escritorio del profesor, justo al frente del aula.

Foto 14



Fuente: Archivo de la investigación código: 250523J. Clase de ciencias sociales.

Por otra parte, se tiene que el profesor cede su lugar “natural” para que la clase se pueda desarrollar de una manera más eficiente porque él ya no es el centro de atención y, además, puede ubicarse mirando de frente a quienes exponen y no de lado. Es decir, se resalta la importancia de la actividad que se está realizando y de quienes la están protagonizando.

La atención tanto de los estudiantes como del profesor se centra en quienes son responsables de la exposición. Esto se aprecia en la fotografía 15, donde el profesor habla principalmente para realizar aportes, correcciones o formular preguntas a los expositores.

Foto 15. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código: 010923V13.

En la foto 16 los estudiantes que realizan la exposición llevan a cabo una pequeña reunión de equipo en el momento en que el profesor les formula una pregunta, ellos comienzan a planificar su respuesta de manera conjunta.

Foto 16. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código: 010923V17.

El resto de los estudiantes ubicados en sus filas suele tener sus cuadernos sobre el escritorio. Sin embargo, sus actitudes y posturas varían ampliamente, ya que algunos están prestando atención y tomando notas y otros bostezando o repasando para sus respectivas exposiciones.

Según se aprecia en la foto 15, dos de los estudiantes que están realizando la exposición, prestan atención a la “observación” que el profesor está haciendo, mientras que otro de los expositores según la disposición de su cuerpo se encuentra impaciente, esperando el final de la exposición.

En la foto 16 se puede notar a los estudiantes realizando un ejercicio que exige la colaboración entre ellos con el propósito de responder a las exigencias del profesor. Esto, pensado desde el trabajo en grupo da luces sobre el desarrollo de algunas capacidades como las comunicativas y el responder bajo presión. Mientras tanto el profesor está inmerso en su computador, suavizando por medio de ese gesto la posible presión que está sobre los estudiantes.

También, la postura del maestro revela que está haciendo una aclaración con un tono fuerte, como se puede observar en la foto 15, las venas de su cuello están brotadas, su mano está extendida con el dedo levantado y la posición de su quijada refuerza esa impresión.

Está claro que para muchos estudiantes es todo un reto enfrentarse a desarrollar una exposición, los cuerpos de muchos de ellos más que nunca dejan ver el temor, la inseguridad y la pena. Sus labios tiemblan, la voz se quiebra, los brazos se recogen y las palabras desaparecen, por esto muchas veces es necesario aferrarse a la seguridad de encerrarse consigo mismos para reducir lo que significa exponerse a los demás. Las caras sonrientes y la risa no conservan su significado original, sino que tienden a ser risas nerviosas, en los rostros no se representa la felicidad sino la tensión. Pareciera que sus compañeros se convierten en jurado, lo mejor es no mirarlos, además, el profesor pasa a ser el juez principal, su mirada intimida, sus palabras adquieren más peso de lo normal.

De igual manera, es válido cuestionar la enseñanza de las ciencias sociales utilizando estrategias como las exposiciones, pueden ser polémicas en cuanto a su eficiencia, ya que no siempre resulta en un dominio completo del tema por parte de los estudiantes. Esto se debe a diversas circunstancias que van más allá de una preparación o planeación deficiente, ya que durante este proceso muchos miedos afloran, lo que puede llevar a una exposición deficiente.

Considerando todo esto, es relevante preguntarse por la efectividad que representa proporcionar retroalimentación por parte del profesor y los compañeros para abordar las distintas dificultades. En otras palabras, ¿resolver estas dificultades corrigiendo palabras o afirmaciones es una manera adecuada para abordar las causas subyacentes al proceso de exponer?

Contribuir a solucionar los problemas mencionados con anterioridad podría ser una manera más efectiva de mejorar las exposiciones deficientes. El propósito de estas soluciones debe enfocarse en mejorar la exposición, incluyendo los expositores, entendiendo también que la materialidad presente en las aulas de clase puede facilitar o dificultar el desarrollo de una exposición, aquí no solo nos referimos a televisores o computadores, sino que se incluye la distribución de los pupitres, la temperatura del aula de clases, la circulación de la voz, así como el ruido proceden del exterior. La solución por ende debe pasar por buscar que los estudiantes mejoren tanto en la manera como abordan los contenidos, así como su seguridad a la hora de presentarlos, la superación de sus miedos y la confianza en sí mismos.

Ilustración 5. Abran fuego, no tengo miedo.



Fuente: Elaboración propia.

6.7 Escena 6: Todos para uno, uno para todos

Foto 17. *Clase de ciencias sociales.*



Fuente: Archivo de la investigación código: 1872023M.

En esta escena de enseñanza denominada “Todos para uno, uno para todos” se hace referencia al trabajo en grupo y la colaboración que idealmente debe existir para lograr cumplir con las metas propuestas. Esta escena de enseñanza se da tanto en el aula tradicional como en la abierta, aquí las formas de organización y distribución del aula varían según la actividad que se está realizando. La cantidad de subgrupos formados por los estudiantes puede diferir, pueden ser grupos de 4 personas, de tres, de dos, tal como se observa en la foto 17.

Los estudiantes pueden estar ubicados en el suelo como se observa en la fotografía 19 o en su pupitre como se observa en la foto 17. También pueden estar de pie hablando con sus compañeros de grupo o deambulando por el aula de un grupo a otro, sin necesariamente estar cumpliendo con los trabajos propuestos por el profesor.

Como ya se había mencionado anteriormente la disposición del aula cambia, ya no existen las filas ordenadas, hay cúmulos de sillas ubicadas según la cantidad de estudiantes que integran los subgrupos. No todos los estudiantes presentes en los subgrupos se dedican a realizar sus labores académicas, están los que trabajan y los que ven trabajar.

Las posturas adoptadas por profesores y estudiantes son diversas, como se puede ver en la foto 18, allí la gran mayoría de estudiantes se encuentran sentados en sus pupitres, realizando las actividades propuestas por el profesor, otros pocos están de pie o inclinados.

Foto 18. *Clase de ciencias sociales.*



Fuente: Archivo de la investigación código: 040923.

El profesor por su parte se encuentra realizando acompañamiento a los distintos subgrupos, como es el caso de la foto 19, lo que quiere decir que el profesor se va a estar desplazando a lo largo y ancho del aula.

Foto 19. Clase de ciencias sociales.



Fuente: Archivo de la investigación código:1872023M.

En esta escena de enseñanza pueden estar presente en ocasiones varios profesores, quienes se dedican a apoyar las actividades encargadas a los subgrupos. Como se puede observar en la foto 19 está una de las profesoras en cuclillas explicando a un grupo de tres estudiantes y los otros dos profesores están de pie, uno de ellos con la mano alzada dando indicaciones y la otra con las manos en la espalda prestando atención a lo que sucede, pero hay una particularidad con ella y es que presenta discapacidad visual.

La mayoría de los estudiantes están sentados en el piso por subgrupos desarrollando la actividad y una de las estudiantes está de pie caminando por el aula, la que dista de ser un aula

tradicional puesto que hay ausencia de elementos básicos como el tablero y pupitres. Más bien corresponde a lo que se suele denominar el aula de computadores, un espacio dedicado especialmente a trabajar con estas herramientas.

En esta escena de enseñanza, los estudiantes a través de su cuerpo parecieran más dispuestos para desarrollar el trabajo en grupo y generar aprendizaje colaborativo, lo que resulta ser cuestionable en la medida de saber quién o quiénes son los que verdaderamente trabajan. La corporeidad de los estudiantes muestra una sensación de tranquilidad como en la fotografía 19, cada estudiante está inmerso en lo suyo, bien sea desarrollando el trabajo o no, pero en ningún momento se advierte una cara de mal genio o desgano. Y es que, según el tipo de actividad, el trabajo en grupo puede conducir a generar menos presión sobre los estudiantes y aligerar sus cargas, esto lo demuestran a través de su corporeidad.

Aquí la relación pedagógica se advierte de manera más activa entre estudiante y estudiante, pues la relación se establece de forma horizontal, ya que el trabajo en grupo supone un relacionamiento constante entre los estudiantes lo que conlleva a la construcción de conocimiento y aprendizaje mutuo. La relación pedagógica entre estudiantes y profesores se presenta menos activa pero no quiere decir que no se da; aquí el profesor responde preguntas, aclara dudas a los estudiantes y es él quien da las indicaciones del trabajo que los estudiantes van a realizar.

En tanto a las ciencias sociales el trabajo en grupo permite el desarrollo de capacidades como la comprensión, el pensamiento crítico y, además, recoge la experiencia, los conocimientos y las capacidades de cada uno de los estudiantes que integran el grupo. Una de las características es la capacidad de participar activamente en un proceso de enseñanza-aprendizaje específico

propuesto por el profesor, esta tarea supone la configuración de habilidades como la capacidad de dar y recibir retroalimentación, la confianza en cada uno y en el otro y el establecimiento de mejores relaciones con los demás.

Ilustración 6. Todos para uno, uno para todos.



Fuente: Elaboración propia.

7. CONCLUSIONES

Fue vital advertir la importancia de la corporeidad en las aulas de clase, para seguir entendiendo que son espacios realmente complejos. Ya que con base a las distintas disposiciones del cuerpo pasando por las posturas, los gestos y sentimientos, se logró vislumbrar en la construcción de las escenas de enseñanza características y formas particulares tanto de ser como estar por parte de los profesores y estudiantes que influyen en las relaciones pedagógicas dadas en las aulas de clase que allí se viven. Prueba de ello son las implicaciones que tiene direccionar de una u otra forma la clase, bien sea un trabajo en grupo, una exposición, una clase magistral, una clase fuera del aula o la distribución del aula de clases en mesa redonda. Todas ellas abarcan ciertas disposiciones particulares, por ejemplo, en la exposición se dejan ver temores e inseguridades por parte de los alumnos, representadas en disposiciones muy propias de sus cuerpos. En una clase magistral el profesor se encuentra denotando cierto grado de verticalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus meros gestos, la disposición de los estudiantes se deja entrever como al servicio del profesor, se participa y responde cuando este diga, hay que mantener el cuerpo en disposición de escucha. El cansancio y las ganas de finalizar la jornada escolar se deja entrever en los instantes previos a la culminación de la clase, el sueño, la pereza, el aprovechamiento del poco tiempo que queda para desatrasarse, o terminar un trabajo pendiente es esencial.

Según lo anterior, podemos establecer que el cuerpo como elemento de la corporeidad si juega un papel importante en las relaciones pedagógicas que se tejen al interior de las aulas, ya que influye de manera considerable en el éxito de implementar distintas estrategias para la

realización de una clase, puesto que el cuerpo es reflejo vivo de lo que se siente, se ve y se piensa en el aula.

Es interesante, encontrar que a pesar de lo particular que son los contextos presentes en las instituciones observadas, las similitudes que presentan sus aulas en tanto organización, dinámicas, posturas, materiales, estrategias de aprendizaje empleadas y disposición de los cuerpos, son suficientes para construir lo que denominamos escenas de enseñanza. La razón de si ello representa algo positivo o negativo es difícil de decidir, puesto que esa agrupación de actores, espacios y materialidades comunes, permiten identificar por un lado problemas inherentes a unas escenas, y a partir de estos problemas, se pueden construir unos aportes a la solución de dichos problemas, es por ello que existen más probabilidades de que dichas soluciones pueden ejecutarse de buena manera, a sabiendas de las dinámicas que circulan por cada escena, y que a pesar de sus distintos contextos, éstas dinámicas se mantienen cierto grado de circulación y coherencia.

Uno de los aspectos que se logró visualizar, y dejar problematizar, algunas de las fotografías corresponden a profesores graduados de la universidad hace menos de un año. Y la disposición de sus aulas fácilmente conducía a pensar en un aula tradicional. Independientemente de si esto significa algo bueno o algo malo, se esperaría que por su reciente formación sus clases se desarrollarán de otras maneras, pero no lo hacían, su estructura no dejaba de ser tradicional.

Un elemento ausente, en las distintas escenas de enseñanza, y a pesar de la pluralidad de contextos que se vieron representados, es que no se observan estudiantes con dificultades físicas para desplazarse, bien sea en silla de ruedas, con muletas, enyesados o con discapacidades visuales. Hace parte de la realidad, reconocer que estudiantes así existen, en menor medida, pero

existen, y ello conlleva otro número de responsabilidades. Lo que sí encontramos por una parte fue una profesora con discapacidad visual, pero que recibía apoyo de otros colegas cuando desarrollaba ciertas actividades en el aula. El asunto verdaderamente importante aquí, es reconocer la diversidad que nos presentan las aulas escolares, entendiendo que ésta conduce a ciertas alteraciones de las dinámicas en el aula.

Finalmente valorar todos los elementos que intervienen en las escenas de enseñanza, y en este sentido darle lugar a la corporeidad es esencial ya que no tenerlo presente afecta tanto la enseñanza aprendizaje de las CCSS como las relaciones pedagógicas en el aula de clase. Ignorar esto puede obstaculizar el proceso educativo, y acabar con el éxito de nuevas estrategias de enseñanza.

8. RECOMENDACIONES

Al momento de realizar un proyecto de investigación como este surgen varios caminos a seguir, de los cuales no todos son posibles abordar, eso nos da como resultado las siguientes recomendaciones, las cuales se encaminan a preguntarse por la corporeidad y las escenas de enseñanza en las ciencias sociales en las aulas de clase; lo que conlleva a los maestros y maestras en formación de la facultad de educación de la licenciatura en ciencias sociales comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera amplia

La primera recomendación es la pertinencia de problematizar las escenas de enseñanza por los múltiples elementos que allí convergen y la importancia de analizarlos para la formación en ciencias sociales

Es pertinente recomendar que los y las profesores se pregunten por las relaciones que se tejen dentro de las aulas de clase, y la importancia de estas tienen dentro de las ciencias sociales, con el fin de reconocer el rol activo tanto de estudiantes como profesores en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ello es necesario seguir indagando sobre las múltiples relaciones dentro de las relaciones pedagógicas en las escuelas

Finalmente es preciso abordar investigaciones futuras que comprendan la corporeidad desde las ciencias sociales, tanto en la formación y el aprendizaje de estas, que permite un acercamiento a las diferentes problemáticas que rodean la escuela.

REFERENCIAS

Álvarez, C., (2011). El interés de la etnografía escolar en la investigación educativa. *Estudios Pedagógicos*, XXXVII (2), 267-279.

Amenabarro, E. (2014). Análisis de las relaciones pedagógicas entre el profesorado de Educación Secundaria Obligatoria: una experiencia mediante la foto-elicitación. España. *Revista educatio siglo XXI*.

Ayala, R. (2011). La esperanza pedagógica: una mirada fresca y profunda a la experiencia educativa desde el enfoque de van Manen. España: *Revista Española de Pedagogía*. Recuperada de : <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2011/01/248-007.pdf>

Benjumea Pérez, M. M. (2010). La motricidad como dimensión humana. Un abordaje transdisciplinar.

Banks, M. (2010). *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Ediciones Morata, S. L.

Beriain, J. (2009). Las formas complejas del tiempo en la modernidad. *Acta sociológica*, (49). pp. 71-99.

Benjumea Pérez, M. M. (2010). La motricidad como dimensión humana. Un abordaje transdisciplinar.

Benjumea Pérez, M. M. (2004). La motricidad, corporeidad y pedagogía del movimiento en educación física un asunto que invita a la transdisciplinariedad.

Cabra Ayala, N. A., & Escobar Cajamarca, M. R. (2014). El cuerpo en Colombia: Estado del arte cuerpo y subjetividad (Primera edición). IDEP: Universidad Central.

Camacaro de Suárez, Z., (2008). La interacción verbal alumno-docente en el aula de clase (un estudio de caso). *Laurus*, 14(26), 189-206.

Cuczza, H. (1998). Oír o leer el poder y las escenas de lectura. *Revista da pontificia Universidade Católica do Rio Grande do sul*. pp. 131-139

Decreto 2278 de 1982 recuperado de:

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=24295>

Del valle, C. (2020). Escenas de lectura y escritura en el ámbito universitario.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa Vol. I (Vol. 1). Editorial Gedisa.

Dussel, I. (2016). Amor y pedagogía: notas sobre las dificultades de un vínculo. Argentina.

Escudero, M. C. (2014). Educación Corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad. In VIII Jornadas de Sociología de la UNLP (La Plata, 2014).

Gaete-Moscoso, R (2019). Escenas de lectura: ¿qué repertorio usan los docentes que enseñan a leer para hablar de su práctica lectora?. *Literatura y lingüística* N° 40. pp. 209-227

Gallo, L. E. (2017). Una didáctica performativa para educar (desde) el cuerpo. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 39(2), 199-205. <https://doi.org/10.1016/j.rbce.2016.09.002>

Gallo, L. E., Planella, J., & Ramírez, D. M. (2020). Hacia un saber del cuerpo en el aula: Una experiencia educativa. *Revista Lasallista de Investigación*, 17(1), 143-160.

<https://doi.org/10.22507/rli.v17n1a17>

García-Rangel, E. G., García Rangel, A. K., & Reyes Angulo, J. A. (2014). RELACIÓN MAESTRO ALUMNO Y SUS IMPLICACIONES EN EL APRENDIZAJE. *Ra Ximhai*, 10(5), 279-290.

González Moncada, J. D., Patiño Rojas, S., & Ramírez Guerrero, J. (2021). Semiótica del cuerpo en la resignificación de contextos socioculturales colombianos.

Gutiérrez Duarte, S. A. (2013). La ciencia de la motricidad humana como área de conocimiento. *RECIE. Revista Electrónica Científica De Investigación Educativa*, 1(2), 291-297.

<https://doi.org/10.33010/recie.v1i2.508>

Han, B. C. (2015). *El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder Editorial.

Herrera, D. R. H. (2008). Corporeidad y motricidad: Una forma de mirar los saberes del cuerpo. *Educação & Sociedade*, 29, 119-136.

Jackson, Ph. (1991). *La vida en las aulas*. Madrid. Morata.

Martínez M., M. (2009). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico práctico*. México: Trillas.

Mendoza, A. Martínez, D. Martínez J. (2018) *Cuerpos en la escuela, una mirada reflexiva desde la decolonialidad*. [Trabajo presentado para optar el título de licenciados en educación básica con énfasis en humanidades, y lengua castellana]. Universidad de Antioquia.

Recuperado de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/12491/1/MendozaAnderson_2018_CuerposEscuelaDecolonialidad.pdf

Olvera, M. P. (2006). Desarrollo de los Adolescentes IV. México: Aguascalientes, Ags.

Planella, J. (2013). Corpografías: exploraciones sobre el cuerpo en la educación. Universidad de Antioquia, Colombia.

Reales-Moreno, M. V., & Ospina-Álvarez, T. (2022). La experiencia corporal en el aula. Aproximación a una estrategia pedagógica pensada desde y con el cuerpo. Pensamiento palabra y obra, (27), 64-83.

Restrepo, M. (2020) Cuerpos cautivos entre gestos, literatura y arte. [Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua castellana]. Universidad de Antioquia. Recuperado de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19566/1/RestrepoCatherin_2021_Cuerpos%20CautivosGestosLiteratura.pdf

Rodriguez, J. E. (2020). La corporalidad en la escuela : subjetividades y resistencias en la I.E.D Alfonso López Michelsen.. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/13117>.

Ruiz-Herrera (2009). Dar clase con la boca cerrada. Revista electrónica sobre la enseñanza de la Economía Pública Págs, 49, 60.

Rustom, C. De los cuerpos dóciles a las subjetividades colectivas. Poder, resistencia y subjetivación en el pensamiento de Michel Foucault.

Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. Revista de educación.

Trujillo, S., Torres, M., Morales, F., & Chilarta, F. (2010). Relaciones pedagógicas. Medellín.

Vanegas, A. (2017). La relación pedagógica y su incidencia en la formación de la persona: reflexiones de -y en el- aula. Cundinamarca. Universidad de la Sabana.

ANEXOS

Anexo 1. *Formato diario de campo*

Nombre de quien realiza la observación:

Materia:

Institución Educativa:

Grado

Fecha

Hora

Día

Mes

Año

Iniciación

Finalización

Hora

Actividades

Gesto/postura

Comentario/Interpretación

Foto #

Hora:

Foto #

Anexo 2. *Consentimientos informados*

Los consentimientos informados son documentos donde se invita a profesores y estudiantes a participar de la investigación, allí se presentan el propósito de la investigación, además, los riesgos, beneficios, consecuencias o problemas que se puedan presentar durante el desarrollo de la misma. En este caso se tendrán dos consentimientos informados; el primero es un consentimiento y asentimiento para los padres y los estudiantes, y el segundo consentimiento para los profesores los cuales se adjuntan a continuación.

2.1 Consentimiento informado para el uso de imagen

Consentimiento para estudiantes y padres de familia o acudientes

Estimado padre de familia y estudiante:

A través de la presente se les invita a participar de la investigación llamada “La corporeidad dentro de la enseñanza y las relaciones pedagógicas en el aula de clase”, para ello se quiere contar con la participación de los estudiantes a través de fotografías. Esta investigación es elaborada por Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jimenez, estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. El objetivo de la investigación es analizar las implicaciones de la corporeidad en las relaciones pedagógicas entre profesores y estudiantes, y su impacto en la enseñanza en el aula de clase.

Y dado que el derecho de la patria potestad, establecido en el código civil

colombiano en su artículo 288, el artículo 24 del decreto 2820 de 1974 y la ley de infancia y adolescencia se solicita la autorización escrita del padre/madre de familia o acudiente del menor de edad. Solicitamos a los padres/madres de familia o acudientes de (los) menores de edad:

Nombre completo del menor

Identificado con Tarjeta de Identidad n°.

La autorización para el uso de imágenes que aparezcan individualmente o en grupo que se les puedan realizar a los estudiantes en las diferentes actividades en el aula de clase dentro de la institución educativa, las cuales van a ser utilizadas de manera académica. En caso de aceptar la participación en esta investigación, participará de los registros fotográficos que se realicen en el aula de clase dentro de la institución educativa. Las fotografías tomadas a los estudiantes serán de carácter confidencial, y serán utilizadas únicamente con fines académicos.

Riesgos y beneficios

Ya que esta es una actividad voluntaria y que se realizará dentro de los tiempos de la jornada escolar, no se considera que existan riesgos potenciales para la salud física o mental de los participantes. En cuanto a los beneficios, el registro fotográfico servirá para analizar las implicaciones de la corporeidad, y su impacto en la enseñanza en el aula de clase. Esto aporta importante información para el avance de la investigación. Es necesario dejar claro que al aceptar

la invitación a participar de esta investigación NO se recibirá pago alguno, como tampoco tendrá costo alguno.

Participación y retiro voluntarios

La participación del estudiante en este proyecto es voluntaria. Si decide participar en este estudio, es libre de cambiar de opinión y retirarse en el momento que así lo desee, sin recibir ningún tipo de sanción; en tal caso, las fotografías tomadas hasta la fecha serán eliminadas de la investigación. Datos de contacto: Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a los estudiantes Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jiménez Ocampo los correos marcela.palomino@udea.edu.co juan.jimenez12@udea.edu.co

Agradecemos enormemente su colaboración, cordialmente:

Lina Marcela Palomino Mosquera

Juan David Jiménez Ocampo

2.2 ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____, identificado(a) con C.C. _____, como padre/madre de familia o acudiente y adulto responsable, y Yo _____, identificado(a) con T.I. _____ acepto participar voluntariamente en la investigación “**La corporeidad dentro de la enseñanza y las relaciones pedagógicas en el aula de clase**” elaborada por Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jiménez Ocampo estudiantes de la Licenciatura en

Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación. En relación a ello, aceptó y consiento que se haga registro fotográfico.

Declaro haber sido informado que la fuente de información, en este caso el registro fotográfico, será de carácter confidencial y no se usarán para ningún otro propósito fuera del ámbito académico. Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria, y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto genere perjuicio alguno para mí. De igual forma declaro haber sido informado/a que por mi participación no tendré ninguna compensación ni retribución económica.

Declaro saber que las fotografías obtenidas serán confidenciales y solo utilizadas para la investigación.

Firma del Estudiante participante

T.I: _____

Firma del Acudiente

C.C. _____

Consentimiento informado para el uso de imagen

Estimado participante.

A través de la presente se le invita a participar de la investigación llamada “La corporeidad dentro de la enseñanza y las relaciones pedagógicas en el aula de clase”, para ello se quiere contar con su participación a través de fotografías. Esta investigación es elaborada por Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jiménez Ocampo, estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. El objetivo de la investigación es analizar las implicaciones de la corporeidad en las relaciones pedagógicas entre

profesores y estudiantes, y su impacto en la enseñanza en el aula de clase. En caso de aceptar la participación en esta investigación, participará de los registros

fotográficos que se realicen en el aula de clase dentro de la institución educativa. Las fotografías tomadas serán de carácter confidencial y serán utilizadas únicamente con fines académicos.

Riesgos y beneficios

Ya que esta es una actividad voluntaria y que se realizará dentro de los tiempos de la jornada escolar, no se considera que existan riesgos potenciales para la salud física o mental de los participantes. En cuanto a los beneficios, el registro fotográfico servirá para analizar las implicaciones de la corporeidad, y su impacto en la enseñanza en el aula de clase. Esto aporta importante información para el avance de la investigación. Es necesario dejar claro que al aceptar

la invitación a participar de esta investigación NO se recibirá pago, como tampoco tendrá costo alguno.

Participación y retiro voluntarios

Su participación en este proyecto es voluntaria. Si decide participar en este estudio, es libre de cambiar de opinión y retirarse en el momento que así lo desee, sin recibir ningún tipo de sanción; en tal caso, las fotografías tomadas hasta la fecha serán eliminadas de la investigación. Datos de contacto: Cualquier pregunta que desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a los estudiantes Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jiménez a los correos marcela.palomino@udea.edu.co juan.jimenez12@udea.edu.co

Agradecemos enormemente su colaboración, cordialmente:

Lina Marcela Palomino Mosquera

Juan David Jiménez

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____, identificado(a) con C.C. _____ acepto participar voluntariamente en la investigación “La corporeidad dentro de la enseñanza y las relaciones pedagógicas en el aula de clase” elaborada por Lina Marcela Palomino Mosquera y Juan David Jimenez estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación. En relación a ello, aceptó y consiento que se haga registro fotográfico.

Declaro haber sido informado que la fuente de información, en este caso el registro fotográfico, será de carácter confidencial y no se usarán para ningún otro propósito

fuera del ámbito académico.

Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria, y que puede retirarse del mismo cuando así lo decida, sin que esto le genere perjuicio alguno. De igual forma declaro haber sido informado/a que por mi participación no tendré ninguna compensación ni retribución económica. Declaro saber que las fotografías obtenidas serán confidenciales y solo utilizadas para la investigación.

Firma del participante

C.C. _____